

SEMANA UNO

UN ENCUENTRO RADICAL CON LA SANTIDAD DE DIOS

Al ver esto, Simón Pedro cayó de rodillas ante Jesús y le dijo: «¡Apártate de mí, Señor; soy un pecador!». Es que él y todos sus compañeros estaban asombrados por la pesca que habían hecho, como también lo estaban Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, que eran socios de Simón. «No temas —le dijo Jesús a Simón—; desde ahora serás pescador de hombres». Lucas 5:8-10 (NVI)

En este llamado de los primeros discípulos, vemos a Jesús acercarse a la orilla donde Simón Pedro, Jacobo y Juan estaban pescando, y utiliza una de las barcas para enseñar a la gente. Jesús le dice a Simón Pedro que eche las redes para pescar, lo cual él hace, a pesar de no haber pescado nada en toda la noche anterior. Esto fue un acto de fe debido al trabajo que los pescadores ya habían realizado sin obtener resultados. Aquí se aprecia la fe que Simón Pedro ya tenía en Jesús. Una vez obtenida la pesca, Simón Pedro quedó tan asombrado que se sintió indigno de estar con Jesús. Aun así, Jesús quería que estos hombres fueran sus discípulos y que pescaran hombres.

Cuando estaba en la Marina, yo no era un seguidor de Cristo. Creía en Él, pero no era salvo. Después de dejar el servicio, comencé a ir a la iglesia con mi esposa, y allí fue donde conocí a Jesús. Él empezó a inquietar cosas en mi interior, y entonces, un domingo, sucedió. Hubo un llamado al altar y sentí un impulso de ir al frente y entregar mi vida a Jesús. No fue solo la idea de avanzar; sentí como si una mano gigante me empujara. Este encuentro me acercó a Jesús. ¡Él estuvo trabajando en mí todo el tiempo, preparándome para dar ese paso y encontrarme con Él en ese maravilloso encuentro!

APLICACIÓN: Todos hemos tenido algún encuentro con Dios en nuestras vidas. Tómate unos minutos para recordar una historia de esa experiencia y rememora lo que sentiste. Escribe todo esto en un diario y reflexiona sobre ello. Pregúntale a Dios qué quiere que sepas de aquel momento.

ORACIÓN: Padre, gracias por amarme y hacerte presente en mi vida. Ayúdame a recordar las veces que me encontré contigo y cómo has sido fiel conmigo. Tu gracia es realmente suficiente. Amén.

SEMANA UNO · LUNES

DIOS, EL JUEZ SUPREMO

Pero el Señor reina para siempre; desde su trono lleva a cabo el juicio.

Juzgará al mundo con justicia y gobernará a las naciones con imparcialidad.

Salmo 9:7-8 (NTV)

Recuerdo ocasiones en las que, siendo un niño, tomaba malas decisiones. Sabía que lo que estaba haciendo estaba mal, pero lo hacía de todos modos. En el fondo de mi mente, sabía lo que mi papá me haría, pero no me importaba. Yo quería hacer lo que quería, y nada me iba a detener. Como sucede tan a menudo, me atrapaban siempre. Sentía un miedo absoluto por el castigo que recibiría. En mi mente, no quería ningún castigo e intentaba librarme de ellos hablando. Los castigos llegaban, y todos los merecía. Aun así, sentía que eran demasiado severos y que mi papá no estaba siendo justo. En realidad, sí lo era. Aprendí que mis acciones tenían consecuencias.

Ser creyente no significa que estemos libres de las consecuencias terrenales de nuestras acciones. No estamos siendo castigados por Dios, sino que estamos lidiando con las secuelas de nuestras elecciones. Me he reunido con personas que sienten que Dios está castigando a sus familias porque ellos han actuado mal. Dios no los estaba castigando, sino que estaban enfrentando un juicio terrenal.

Muchas personas temen lo que Dios les va a hacer en el juicio eterno debido a sus actos pasados. Esta es una emoción comprensible, porque somos pecadores por naturaleza y sabemos que merecemos las consecuencias de nuestros pecados. Pero tenemos una esperanza maravillosa que puede sostenernos. Jesús vino a esta tierra, vivió una vida sin pecado, murió en la cruz y resucitó de entre los muertos como sacrificio por nuestros pecados. Cuando creemos en Él, nuestros pecados son borrados y estaremos con Jesús en el cielo. Qué hermosa promesa para nosotros.

APLICACIÓN: Piensa en un momento en el que estuviste preocupado o tuviste miedo debido a algo que hiciste. ¿Cómo puedes ver a Dios obrando en esa situación? Al transcurrir tu día, recuerda que Dios es fiel y que puedes confiar en Él al enfrentar situaciones futuras.

ORACIÓN: Dios, Tú eres un Dios maravilloso y misericordioso. Gracias por enviar a Jesús a la tierra por nosotros. Estoy agradecido de que seas justo y equitativo en el juicio. Ayúdame a recordar todo lo que has hecho en mi vida. Amén.

LA JUSTICIA PERFECTA DE DIOS

Proclamaré el nombre del Señor. ¡Alaben la grandeza de nuestro Dios!

Él es la Roca, sus obras son perfectas, y todos sus caminos son justos.

Dios es fiel; no practica la injusticia. Él es recto y justo.

Deuteronomio 32:3-4 (NVI)

Estos versículos son muy claros sobre la naturaleza y el carácter de Dios. Nuestro Dios es verdaderamente un Dios asombroso. Sabemos que su creación y sus caminos son perfectos. No somos dignos de esto debido a nuestra naturaleza pecaminosa, pero aun así Él nos ama y perdona nuestros pecados. Esto es algo que necesitamos compartir con los demás: que hay un Dios en quien podemos apoyarnos, que es recto y justo.

¿Por qué necesitamos compartir esto? El enemigo está trabajando a través de falsos maestros. Hay personas en nuestra sociedad actual que cuestionan la naturaleza de Dios e intentan torcer sus palabras. Toman un versículo o dos fuera de contexto y los hacen decir lo que ellos quieren. Han eliminado la justicia de Dios y están tratando de hacer que la gente se sienta bien con sus pecados, sugiriendo que Dios los acepta. Esto no es cierto, y debemos estar atentos. Quieren cambiar el carácter de Dios. Debemos guardar nuestros corazones con la Escritura y la oración.

También necesitamos estar preparados para hablar la verdad en amor a las personas, ayudándolas a comprender el amor de Dios. Él sí nos ama y sí nos juzga, pero es un juicio recto y justo en el que podemos confiar y depender. Dios es el mismo ayer, hoy y por siempre. Él es verdaderamente una roca en la que podemos apoyarnos.

APLICACIÓN: Ora y pregúntale a Dios a quién puedes hablarle esta semana de manera amorosa. Pasa tiempo escuchándolo y orando sobre cómo puedes abordar a esa persona. Almuerza o toma un café con ella y comparte el amor de Dios.

ORACIÓN: Querido Dios, Tu justicia es poderosa y justa, y estoy agradecido por amarme a lo largo de mi vida. Dame la fuerza para enfrentar las luchas, sabiendo que Tú estás conmigo en cada paso. Gracias por ser mi roca. Amén.

SEMANA UNO · MIÉRCOLES

NO HAY ESCAPE DE LA JUSTICIA

Al contrario, ahora, al final de los tiempos, se ha presentado una sola vez y para siempre a fin de acabar con el pecado mediante el sacrificio de sí mismo.²⁷ Y así como está establecido que los seres humanos mueran una sola vez, y después venga el juicio, también Cristo fue ofrecido en sacrificio una sola vez para quitar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, ya no para cargar con pecado alguno, sino para traer salvación a quienes lo esperan. Hebreos 9:26b-28 (NVI)

¿Alguna vez has intentado huir de tus problemas? ¿Has tramado y planeado formas de evitar que te descubran por algo y enfrentar las consecuencias? Yo ciertamente lo he hecho. En la secundaria, a mi hermano y a mí no nos iba bien en algunas clases y sabíamos que nuestras boletas de calificaciones lo reflejarían. Estábamos preocupados por lo que diría nuestro papá y cuál sería nuestro castigo por las malas notas. En nuestra "infinita sabiduría", encontramos una manera de cambiar las calificaciones. Mi hermano se volvió experto en borrar y reformar las notas en nuestras boletas para que pareciéramos mejores estudiantes. Funcionó por un tiempo, pero finalmente nos descubrieron. Intentábamos hacer que las consecuencias desaparecieran, pero lo único que hicimos fue posponer lo inevitable. El castigo fue mayor debido a las mentiras.

Con Dios puede pasar lo mismo. No queremos que Dios sepa las cosas malas que hemos hecho, así que intentamos esconderlas. En un esfuerzo infructuoso, queremos enterrar estas cosas porque estamos avergonzados del pecado que hemos cometido. La culpa y la vergüenza comienzan a carcomernos, y tendemos a hundirnos más profundamente intentando ocultarnos. Al final, no podemos escapar del juicio que viene. El autor de Hebreos lo dice perfectamente: todos moriremos y enfrentaremos el juicio. Sin "peros" que valgan; nos sucederá a todos. Pablo dice lo mismo en 2 Corintios 5:10. Sin embargo, los versículos de Hebreos nos ofrecen esperanza en Jesús, quien vino a quitar nuestros pecados sacrificándose a sí mismo por nosotros. Esto nos sostiene cuando sentimos la necesidad de escondernos.

APLICACIÓN: ¿Hay algo que estés ocultando o de lo que estés huyendo actualmente? Confíesalo a Dios y pídele perdón. Si hay otras personas a las que debas pedir perdón, ora y hazlo. Sacar estas cosas a la luz siempre es mejor que esconderlas en la oscuridad.

ORACIÓN: Padre, ayúdame a recordar que puedo confiarte todas mis cargas. No hay nada demasiado grande que Tú no puedas perdonar. Gracias por amarme lo suficiente como para perdonarme mis pecados. Amén.

SOLO JESÚS PUEDE SALVAR

De hecho, en ningún otro hay salvación, porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos. Hechos 4:12 (NVI)

Porque hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, quien dio su vida como rescate por todos. 1 Timoteo 2:5-6a (NVI)

Hay momentos en la vida en los que nos volvemos dolorosamente conscientes de que no podemos arreglarnos a nosotros mismos. ¡Créeme, he pasado años intentándolo! Intentamos limpiar nuestro pasado, ocultar nuestra culpa o estar a la altura en lo espiritual; pero en el fondo, todavía falta algo. Las Escrituras hablan directamente a ese dolor: la salvación no es algo que logramos, es algo que recibimos.

Hechos 4:12 declara con claridad que la salvación no se encuentra en nadie más que en Jesús. Esto puede resultar incómodo en un mundo lleno de opciones y opiniones, pero es profundamente liberador. Si la salvación dependiera de nosotros —de nuestro esfuerzo, nuestra constancia o nuestra bondad—, viviríamos siempre en la incertidumbre. ¿Habremos hecho lo suficiente? ¿Somos lo suficientemente buenos? Estas preguntas me han provocado miedo y arrepentimiento. Jesús quita esa carga haciendo lo que nosotros nunca podríamos hacer.

1 Timoteo 2:5 me recuerda que Jesús es el único mediador entre Dios y la humanidad. Él se sitúa en la brecha que yo nunca podría cruzar. Mi pecado resultó en separación, pero Jesús intervino como un Salvador que se entregó por mí. Por ti. Él no solo nos muestra el camino; Él es el camino.

Luego, 1 Juan 5:11-12 lo confirma: tener a Jesús es tener la vida. Esta verdad nos invita a la humildad y al descanso; humildad porque no podemos salvarnos a nosotros mismos, y descanso porque no tenemos que hacerlo. Solo Jesús es suficiente, plena y eternamente.

Y esa es una excelente noticia.

APLICACIÓN: Hoy, en lugar de esforzarte por méritos propios, ven a Él. Confía en Él de nuevo. Abandona esa presión silenciosa de querer ganar lo que ya te ha sido dado. La salvación no se encuentra en tu fuerza, sino en Su obra terminada.

ORACIÓN: Señor Jesús, confieso que no puedo salvarme a mí mismo y descanso en la verdad de que solo Tú eres suficiente. Gracias por ocupar mi lugar y darme el regalo de la vida eterna a través de Tu obra terminada. Ayúdame a confiar más profundamente en Ti hoy y a vivir en la libertad y la seguridad que provienen de pertenecerte. Amén.

SEMANA UNO · VIERNES

LOS LIBROS FUERON ABIERTOS

»Mientras yo observaba esto, se colocaron unos tronos, y tomó asiento un venerable Anciano. Su ropa era blanca como la nieve, y su cabello, blanco como la lana.

Su trono y las ruedas de este centelleaban como el fuego. De su presencia brotaba un torrente de fuego. Miles de millares le servían, centenares de miles lo atendían.

Al iniciarse el juicio, los libros fueron abiertos. Daniel 7:9-10 (NVI)

«Pero no se alegren de que los espíritus malignos los obedezcan; alégrese porque sus nombres están escritos en el cielo.» Lucas 10:20 (NTV)

Daniel 7 nos ofrece una visión asombrosa y sobria: se colocan tronos, el Anciano de Días toma Su asiento y los libros son abiertos. Es una escena de justicia perfecta. Nada está oculto. Cada pensamiento, palabra y acción es tomado en cuenta. Nos recuerda que la historia no es aleatoria y nuestras vidas no pasan desapercibidas: Dios ve, y Dios juzgará con rectitud. Apocalipsis 20:11-12 hace eco de este mismo momento. Juan describe el gran trono blanco, donde los muertos están ante Dios, y los libros se abren una vez más. Las personas son juzgadas según lo que han hecho. Es una imagen de mucho peso, una que nos humilla. Si dependiéramos de nosotros mismos, ninguno podría sostenerse en aquel día. Nuestros registros no nos justificarían; expondrían nuestra necesidad.

Pero en medio de esa realidad tan seria, llega una impresionante palabra de esperanza en Lucas 10:20. Jesús les dice a sus discípulos que no se regocijen simplemente por el poder espiritual, sino que se alegren de que sus nombres están escritos en el cielo. Hay otro libro: el Libro de la Vida. Y esto lo cambia todo.

Para aquellos que pertenecen a Cristo, el juicio final no es un momento de temor, sino de seguridad. Sí, los libros se abren, pero también se abre el libro que lleva nuestros nombres, escritos no por nuestro mérito, sino por Su gracia. Esta verdad nos invita a vivir con reverencia y alegría al mismo tiempo. Reverencia, porque Dios es santo y justo. Alegría, porque en Cristo, nuestro futuro está seguro.

APLICACIÓN: Pasa tiempo hoy reflexionando sobre cómo tu historia es conocida, cómo tu vida importa y que, si estás en Jesús, tu nombre ya está escrito donde más cuenta.

ORACIÓN: Señor, Tú ves todo sobre mí, y eso es a la vez humillante y reconfortante. Gracias porque, debido a Jesús, mi nombre está escrito en el libro de la vida; no porque yo lo haya ganado, sino porque Tú me amas. Ayúdame a vivir hoy con un gozo constante y una confianza profunda, sabiendo que te pertenezco. Amén.

SEMANA UNO · SÁBADO

SEMANA DOS

VIVIR PARA AMAR

“Este mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros. De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros”. Simón Pedro le preguntó: “Señor, ¿a dónde vas?”. Jesús le respondió: “A donde yo voy, no puedes seguirme ahora, pero me seguirás más tarde”. Juan 13:34-36 (NVI)

Soy una criatura de hábitos. Todas las mañanas conduzco por la misma ruta al trabajo y entro al autoservicio del mismo Starbucks. Una mañana, empecé a recitar mi pedido, pero antes de que pudiera terminar de pedir mi latte con una doble dosis de jarabe de menta, la barista me llamó por mi nombre y dijo: —¡Conozco este pedido! ¡Avance hacia la ventanilla y se lo tendré listo!

Ella me conocía.

No tuve que darle los detalles de mi bebida porque ella la había escuchado muchas veces antes y reconoció el sonido de mi voz.

Al alejarme de la ventanilla, me pregunté: **¿por qué soy realmente conocido?** ¿Por mis habilidades creativas, mi personalidad o mi lealtad? Si bien todos esos son detalles sobre mí, no es lo primero que quiero que la gente piense cuando escuche mi nombre. Pertenezco a Jesús, y mi identidad está arraigada en Él. Él dijo que la gente nos conocerá por el amor que nos tengamos los unos a los otros. Es gracias a Su amor perfecto por nosotros que podemos amar a los demás y guiarlos hacia Él.

Amar a los demás es un llamado para la vida de todo cristiano y una forma de vivir en este lado del cielo. Jesús prometió que si rendimos nuestras vidas a Él, lo seguiremos hacia la eternidad. La próxima vez que muestres amor a alguien, podría ser el momento en que sus ojos se abran al amor de Jesús.

APLICACIÓN

Lee **1 Corintios 13**. Mientras lees, observa las características del amor según las definen las Escrituras. ¿En qué se diferencia esto de la visión del mundo sobre el amor? Basándote en el pasaje, ¿de qué maneras podrías empezar a mostrar un amor genuino a los demás?

ORACIÓN Padre Celestial, gracias por amarme perfectamente. Es solo gracias a Tu sacrificio que puedo amar como Tú me has mandado. Necesito Tu fortaleza y guía para mostrar amor a los demás, de modo que mi vida pueda reflejarte a Ti. Amén.

VIVIR CON EL FINAL EN LA MENTE

“Vivimos por fe, no por vista. Confiamos, digo, y preferiríamos estar ausentes del cuerpo y presentes con el Señor. Por eso nos ponemos como objetivo agradarle, ya sea que estemos en el cuerpo o ausentes de él. Porque todos debemos comparecer ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba lo que le corresponda por las cosas hechas mientras estaba en el cuerpo, ya sean buenas o malas”. 2 Corintios 5:7-10 (NVI)

¿Alguna vez has intentado conducir a 110 kilómetros por hora (70 millas) por una autopista con los ojos vendados? ¡Claro que no! No llegarías muy lejos antes de salirte de la carretera o chocar contra otro vehículo. Incluso con el conductor de NASCAR más experimentado al volante, no confiaría en nadie para controlar con seguridad un vehículo en total oscuridad. Entonces, **¿cómo hemos de vivir por fe y no por vista?**

Esto no significa que debamos vivir de forma imprudente; más bien, Jesús nos pide que confiemos en Él y elijamos una vida recta por encima de una vida de pecado. Un cristiano no tiene necesidad de temer al camino que tiene por delante porque, aunque a veces sea oscuro o impredecible, **Dios lo ve y Él tiene el control absoluto.**

Vivir por fe significa esforzarse por ser más como Jesús, incluso cuando nuestra carne es tentada. Hasta que estemos con Él en el cielo, la fe requiere que dejemos de lado nuestro propio entendimiento y confiemos en Él. Buscar una vida recta en lugar de una vida pecaminosa nos otorga una **perspectiva eterna.**

Dios toma nota de estos esfuerzos por confiar en Él y buscar la justicia. Cuando le veamos cara a cara, Él nos recompensará según la vida que hayamos vivido en la tierra. Las Escrituras nos dicen en el **Salmo 16:11: “Me has dado a conocer la senda de la vida; me llenarás de alegría en tu presencia, de delicias eternas a tu derecha”.**

Esto no es como invertir dinero en una "cuenta de fe" para obtener mansiones y coronas; es nuestra rendición ante el Rey de Reyes, quien reconocerá nuestra fidelidad hacia Él y continuará colmándonos con Sus dones buenos y perfectos.

APLICACIÓN: ¿Qué necesitas entregarle a Dios para vivir por fe? Pasa un tiempo en reflexión y pídele a Dios que te revele las áreas donde Él quiere que confíes en Él.

ORACIÓN: Padre Celestial, necesito Tu ayuda para vivir una vida que Te agrade. Quiero vivir con una perspectiva eterna para poder fortalecer mi relación Contigo ahora. Gracias por tener paciencia conmigo y por amarme incondicionalmente. Amén.

SEMANA DOS · MARTES

UN ANTICIPO DEL CIELO

“Después de esto miré, y apareció una multitud de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas; era tan grande que nadie podía contarla. Estaban de pie delante del trono y del Cordero, vestidos con túnicas blancas y con ramas de palma en la mano. Gritaban a gran voz: ‘¡La salvación viene de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero!’”. Apocalipsis 7:9-10 (NVI)

Me encanta observar a la gente. Ya sea sentada a una mesa en el área de comidas del centro comercial viendo a los compradores pasar apresurados, o flotando en la piscina del vecindario como espectadora de un partido de voleibol acuático, me gusta imaginar la vida de personas que no conozco. Mi lugar favorito para observar a la gente es en los conciertos: sus atuendos, la emoción en sus conversaciones y el tiempo que pasan navegando en sus teléfonos hasta que empieza el espectáculo.

Hace poco fui a ver a uno de mis artistas cristianos favoritos. Poco después de que empezara la música, pude sentir cómo el Espíritu Santo se posaba en el enorme auditorio. Las posturas cambiaron, las manos se levantaron, las lágrimas rodaron. Miles de personas alzaron sus voces en una adoración unificada. Todas las diferencias que llevamos a ese espacio dejaron de importar. En ese momento pensé: **“esto es un reflejo de cómo es el cielo”**.

La Biblia es clara en que debemos exaltar el nombre de Jesús de manera corporativa (en comunidad). De esta manera, estamos experimentando un **anticipo de la adoración eterna**. **“Que la palabra de Cristo habite en abundancia en ustedes, de modo que se aconsejen unos a otros con toda sabiduría; y canten a Dios salmos, himnos y canciones espirituales con gratitud de corazón” (Colosenses 3:16 NVI)**.

¿Notaste que no se mencionan etnias, ingresos anuales ni afiliaciones políticas? Las cosas que suelen dividirnos se desvanecen cuando centramos nuestra atención en Aquel que es digno de todo lo que tenemos para dar. Él desea **habitar** entre nosotros mientras estamos aquí en la tierra: ¡otro reflejo de lo que es el cielo!

APLICACIÓN: Dedicar hoy un tiempo intencional a la adoración. Ya sea a través de una canción, una oración o un acto de bondad, invita al Señor a habitar contigo.

ORACIÓN: Padre Celestial, ¡Tú eres tan bueno con nosotros! A pesar de nuestros pecados y diferencias, estamos unidos a través del amor de Cristo. Cultiva en mí un corazón de adoración y ayúdame a ver a las personas como Tú las ves. Amén.

SEMANA DOS · MIÉRCOLES

¿ESTÁS PREPARADO?

“Por eso, de la misma manera que recibieron a Cristo Jesús como Señor, vivan ahora en él, arraigados y edificados en él, confirmados en la fe como se les enseñó, y llenos de gratitud”. Colosenses 2:6-7 (NVI)

¿Recuerdas la fábula de la hormiga y la cigarra? La cigarra pasó sus días de verano relajándose al sol, durmiendo la siesta y entreteniéndose. Mientras tanto, la hormiga estaba ocupada recolectando comida y almacenándola para el invierno. Ella le aconsejó a la cigarra que se preparara y le advirtió que no perdiera el tiempo en cosas que le daban una satisfacción temporal. Efectivamente, llegó el invierno y la cigarra no tenía nada que comer. Le suplicó a la hormiga que compartiera su comida, pero la hormiga se había preparado solo con lo suficiente para su hogar, por lo que la cigarra sufrió las consecuencias de sus decisiones. Tuvo tanto tiempo y oportunidad como la hormiga para prepararse, pero se enfocó en las comodidades temporales que le brindaba la cálida estación del verano.

¿Con qué frecuencia elegimos vivir para el hoy en lugar de planificar para la eternidad? La urgencia de los plazos, las citas, las responsabilidades y las expectativas pueden distraernos de nuestro enfoque eterno. Se nos dice en **Mateo 6:19-21**: ***“No acumulen para sí tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido destruyen, y donde los ladrones perforan las paredes y roban. Más bien, acumulen para sí tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido destruyen, ni los ladrones perforan las paredes ni roban. Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón”.***

Los tesoros terrenales no se comparan con los celestiales porque son temporales. A veces es difícil imaginar que estamos acumulando tesoros que no podemos ver en un lugar en el que no hemos estado. Entonces, **¿cómo se acumulan tesoros en el cielo?**

Siendo un buen administrador de las cosas que tienes aquí en la tierra. ¿Qué estás haciendo con los talentos, dones y bendiciones que Dios te ha dado? Él quiere ser el fundamento de tu vida y caminar contigo mientras tu vida refleja Su bondad.

APLICACIÓN: Lee **Colosenses 2:6-7**. Agradece a Dios por las bendiciones que te ha dado y comprométete a edificar tu vida sobre Él, pasando tiempo en Su presencia y estudiando Su Palabra.

ORACIÓN: Padre Celestial, gracias por las bendiciones en mi vida. Quiero que mis raíces crezcan profundas y Te pido que me muestres cómo edificar mi vida sobre Ti. Ayúdame a mantenerme enfocado en Ti mientras caminas de cerca a mi lado. Amén.

SEMANA DOS · JUEVES

¿UNA RECETA PARA LA SUMISIÓN?

“Miren, yo envío un ángel delante de ustedes para que los cuide en el camino y los lleve al lugar que les he preparado. Presten atención y escuchen lo que él dice. No se rebelen contra él; él no perdonará su rebelión, porque mi Nombre está en él. Si escuchan atentamente lo que él dice y hacen todo lo que yo digo, seré enemigo de sus enemigos y me opondré a quienes se les opongan”.

Éxodo 23:20-22 (NVI)

Hace unos meses me recetaron un antibiótico y me dieron instrucciones claras: tomar el medicamento con regularidad, no saltarme ninguna dosis y terminar todo el frasco, incluso si empezaba a sentirme mejor antes de que se acabara la medicina. ¿Por qué? Porque mi enfermedad requería el tratamiento completo. Una ronda completa de antibióticos trataría la infección y evitaría que se propagara. Confié en que la medicina haría su trabajo, así que la tomé exactamente como me la recetaron. Cuando se trata de nuestra fe en Dios, **¿vivimos con esa misma confianza?**

La obediencia parcial no traerá una sanidad total. Si confiamos en que el Señor es quien dice ser, debemos decidir obedecerle. Necesitamos el tratamiento completo. Esto requiere nuestro reconocimiento de que Cristo murió por nosotros y resucitó para darnos vida eterna. Pero no se detiene ahí. También debemos rendir nuestras vidas a Él, permitiéndole que nos transforme y nos moldee a Su imagen. No podemos guardarnos partes de nuestra vida y esperar la plenitud de lo que Dios ha prometido.

Estamos viviendo para la eternidad con Él desde ahora. Si creemos que Jesús va a volver, podemos confiarle nuestras vidas. Las Escrituras dicen en **Proverbios 3:5-7: “Confía en el Señor con todo tu corazón y no te apoyes en tu propia inteligencia; sométete a él en todos tus caminos, y él enderezará tus sendas”.**

La confianza total requiere una sumisión absoluta. Una vida que realmente importa, una que nos prepara para la eternidad, no se construye sobre una obediencia selectiva.

APLICACIÓN: ¿Hay alguna área de tu vida que te esté costando entregarle al Señor? Quizás tengas miedo de ceder el control porque aún no has confiado plenamente en Él. ¿Cómo sería confiar totalmente en Dios en esa área?

ORACIÓN: Padre Celestial, siembra en mi corazón el deseo de someterme plenamente a Ti. Confío en que Tú tienes el control y que Tus caminos son mejores que los míos. Ayúdame a anticipar la eternidad entregándome por completo a Ti. Amén.

SEMANA DOS · VIERNES

TRABAJAR DE CORAZÓN

“Hagan lo que hagan, trabajen de buena gana, como para el Señor y no como para nadie en este mundo, conscientes de que el Señor los recompensará con la herencia. Ustedes sirven a Cristo el Señor”. Colosenses 3:23-24 (NVI)

Cuando era una madre joven, luchaba con sentimientos de insuficiencia y de comparación. Los días rutinarios de lavar biberones, la hora de la siesta y el manejo del hogar me hacían cuestionar la importancia de mis esfuerzos diarios. Veía a otras madres alternando juegos con otras familias y recaudaciones de fondos de la asociación de padres, preguntándome cómo encontraban tiempo para pintarse las uñas y por qué sus niños pequeños nunca se veían desaliñados. Mientras tanto, yo vivía a base de café barato y el mínimo sueño. Los celos se filtraron, seguidos por el resentimiento.

¿Cuál era mi propósito? Seguramente era algo más que emparejar calcetines del cesto de la ropa sucia o recoger carritos de juguete por enésima vez. Desperdiicé un tiempo precioso buscando la aprobación de los demás, cuando todo ese tiempo Jesús estaba esperando pacientemente para enseñarme que mis esfuerzos por criar a mis hijos y cuidar las necesidades de mi hogar nunca fueron en vano. Él me confió intencionalmente esas bendiciones, y comencé a aprender que todo lo que hago es para Su gloria.

Glorificamos a Dios cuando reconocemos nuestra necesidad de Él. Él no espera que carguemos con pesos que nunca debimos llevar. Él nos llama a dejar nuestras cargas a Sus pies y a entregarle nuestras ansiedades. El Dios del universo, que envió a Su Hijo como pago por nuestros pecados, no nos rechazó por nuestras faltas ni nos dejó valernos por nosotros mismos. Él dio todo para que pudiéramos estar con Él.

También nos llama a rendir nuestras ambiciones personales y a darle prioridad a Él. Cuando Él se convierte en nuestra prioridad, todo lo demás encaja en su lugar. Priorizarlo significa amarlo con todo nuestro corazón, alma y mente, y amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Significa pasar tiempo con Él y buscarlo leyendo y estudiando Su Palabra. Él es fiel para revelar más de Sí mismo a medida que lo seguimos. Con el tiempo, empezaremos a parecer menos a nosotros mismos y más a Él. **APLICACIÓN:** Pregúntale a un amigo de confianza, alguien que te conozca bien, cómo ve que estás priorizando a Dios en tu vida.

ORACIÓN: Padre Celestial, me siento humilde y agradecida por Tu gran amor por mí. No lo merezco, pero Tú me lo ofreces gratuitamente. Ayúdame a buscarte al comienzo de cada día y ayúdame a ser consciente de mantenerte como mi prioridad. Confieso mi necesidad de Ti y confío en que Tú siempre tienes el control. Amén.

SEMANA DOS · SÁBADO

SEMANA TRES

VERIFICADO Y AUTORIZADO

“Mi oración no es por el mundo, sino por los que me has dado, porque te pertenecen. ... No ruego solo por estos discípulos, sino también por todos los que creerán en mí por medio del mensaje de ellos”. Juan 17:9, 20 (NTV)

Un pasaporte es un documento de viaje oficial, emitido por el gobierno, que verifica la identidad y nacionalidad de una persona, permitiendo viajes internacionales, la entrada a otros países y el reingreso a su país de origen. Prueba que estás **autorizado** para ir a dondequiera que el pasaporte te lleve.

Ahora, imagina tu **pasaporte espiritual**. Tu pasaporte muestra que tu ciudadanía está en el cielo (Filipenses 3:20) y confirma tu identidad como conciudadano de los santos y miembro de la familia de Dios (Efesios 2:19). Estás plenamente equipado, verificado y autorizado para orar en cualquier lugar al que el Espíritu de Dios te guíe.

Comienza cerca de casa. Cuando camines por tu vecindario, pases frente a una entrada o veas a tus vecinos, puedes orar por las familias que viven allí. Cuando visites la pista de una escuela, puedes orar por los maestros, los estudiantes y la influencia piadosa en esa comunidad. Tu pasaporte permite que estas oraciones viajen, justo ahí en tu propio barrio.

Expándete hacia afuera. En el camino al trabajo, tus oraciones pueden cubrir a tu empresa, compañeros de trabajo, proveedores y líderes. Al viajar por la ciudad o por el estado, tus oraciones pueden acompañarte por las ciudades, escuelas u organizaciones a lo largo del camino. **Llévalo aún más lejos.** A medida que tus viajes se extiendan a autopistas, vuelos y viajes internacionales, tus oraciones pueden alcanzar estados, países y líderes: presidentes, primeros ministros y personas que nunca conocerás. Tu pasaporte celestial te da acceso; estás **autorizado** para orar por el mundo.

Jesús nos modeló esto en Juan 17, orando no solo por Sus discípulos, sino por todos los que llegarían a creer a través de su mensaje: el Evangelio. Cada oración que ofreces participa en esa misión, uniéndose a la obra de Dios para llevar Su amor y verdad al mundo. Tu pasaporte está listo. Estás calificado y autorizado. Dondequiera que Dios llame a tus oraciones a ir —cerca o lejos—, estas tienen poder, porque Él escucha y mueve los corazones a través de ellas.

APLICACIÓN: Expande tus oraciones un poco más allá esta semana. Deja que el Espíritu Santo guíe tu vida de oración a lugares nuevos y emocionantes.

ORACIÓN: *Padre, anhelo estar en misión contigo. Dame el deseo de viajar contigo en oración. Sácame de mi zona de confort. Ayúdame a seguir Tu guía. Amén.*

SEMANA TRES · LUNES

¿ADIVINA QUÉ?!

“Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá”. Marcos 11:24 (RVR1960)

“Pues si ustedes, aun siendo malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más su Padre que está en el cielo dará cosas buenas a los que se las pidan!”. **Mateo 7:11 (NVI)**

Érase una vez, en una tierra lejana —Afganistán—, un joven guerrero, un marine llamado Hunter, servía a su país en tiempos de guerra. No era fácil estar lejos de su familia y presenciar tanta devastación y pérdida. La vida allí se sentía muy diferente a la vida que conocía en su hogar en Estados Unidos. El Cuatro de Julio estaba a la vuelta de la esquina, una de las festividades favoritas de Hunter. Le encantaban los fuegos artificiales, el patriotismo, las parrilladas... y la **sandía**. En casa, sus padres oraban por su hijo todos los días, mañana y noche. Oraban para que, de alguna manera, Hunter pudiera disfrutar de un poco de sandía el día 4, incluso en un país asolado por la guerra donde tanto —especialmente la comida fresca— escaseaba y las raciones militares eran la norma. Simplemente querían que él experimentara una pequeña pizca de alegría en forma de su fruta favorita. Cuando llegó el Cuatro de Julio, recibieron una llamada de Hunter.

—**¿Adivinen qué?!—** dijo emocionado. Luego, sin perder un segundo: **—¡No van a creer esto... pero hoy nos dieron sandía para celebrar!—** Fue un regalo de alegría para toda su tropa. Hunter no tenía idea de que sus padres habían estado orando precisamente por eso. Cuando se lo contaron, él quedó asombrado, y ellos también.

¿Por qué a menudo nos sorprende tanto que Dios responda a nuestras oraciones? La Escritura nos dice que las esperemos, y aun así nos quedamos maravillados. ¿Por qué? **Porque Dios es maravilloso.**

Él es un buen Padre que se deleita en darnos destellos de alegría, incluso mientras caminamos por un mundo roto. Muy a menudo, Él nos da más de lo que pedimos. Y cuando oramos —creyendo de verdad— no hay límites para dónde o cómo Él puede responder. Incluso en los lugares más lejanos, Él provee.

APLICACIÓN: Pídele a Dios algo que parezca imposible. Pide creyendo y mira lo que Dios hará.

ORACIÓN: *Padre, nunca dejas de asombrarme. Ayúdame a acudir a Ti con más frecuencia, pidiendo con fe para que pueda ver más de Tu bondad. Amén.*

SEMANA TRES · MARTES

ORACIONES DE ROLODEX

“Dedíquense a la oración con una mente alerta y un corazón agradecido. Oren también por nosotros, para que Dios nos dé muchas oportunidades de hablar sobre su misterioso plan acerca de Cristo. Por eso estoy aquí en cadenas. Oren para que yo proclame este mensaje con la claridad que debo hacerlo”. Colosenses 4:2-4 (NTV). Después de mudarme a una casa nueva, todavía tenía mucho por organizar. Invité a un grupo de amigas para que me ayudaran con el garaje y algunas habitaciones. Escarbando entre las cajas, encontramos un viejo **Rolodex** que había guardado por años. Pensé que ya no eran populares, hasta que revisé en Amazon... ¡todavía los venden! Para quienes no estén familiarizados, un Rolodex organizaba nombres, direcciones y tarjetas de presentación para un contacto rápido. Estaba a punto de donarlo cuando una de las mujeres sugirió una idea creativa: anotar nombres o temas bajo cada letra, y luego girarlo hacia una diferente cada día para orar por esa persona, un país, una organización o algo significativo.

Si te gustan las notas adhesivas (sticky notes), podrías hacer algo similar escribiendo en cada página de un bloque, o usar tarjetas, sobres o lo que mejor te funcione. Puede ser un proyecto divertido y creativo con el Señor, preguntándole con qué llenar tu Rolodex. Por supuesto, esto no reemplazaría las oraciones diarias, pero puede ayudar a darles un impulso.

Herramientas como esta nos ayudan a enfocarnos en la oración en medio de las muchas distracciones de la vida. Muchos de nosotros queremos enriquecer nuestra vida de oración y buscar al Señor intencionalmente. Colosenses 4:2-4 nos recuerda que debemos ser constantes en la oración, manteniéndonos alerta y agradecidos. Estas peticiones se enfocan en compartir a Cristo —el Evangelio— para que ocupe un lugar prioritario en nuestra lista de oración. Aquí tienes un ejemplo:

A – Acción de gracias (u oraciones contestadas), Adoración, Alemania, Amigos, Ana, Alberto...

B – Bondad, Biblia, Bendiciones, Búsqueda de Dios, Beatriz, Bruno...

C – Compasión, Constancia, Colombia, Consuelo, Carmen, Carlos...

APLICACIÓN: ¿Qué puedes hacer para fortalecer tu vida de oración y tu fe? ¿Pedirás por ti mismo y por otros, buscando valentía y pasión para hablar de Jesús? A veces, solo necesitamos un pequeño empujón. **ORACIÓN:** *Padre, ayúdame a enfocarme en Ti y a orar con un corazón agradecido. Ayúdame a buscarte diariamente. Amén.*

SEMANA TRES · MIÉRCOLES

ORACIONES CONTESTADAS

“Tuya es, oh Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú eres excelso sobre todos”. 1 Crónicas 29:11 (RVR1960)

“Todo lo que es bueno y perfecto es un regalo que desciende a nosotros de parte de Dios nuestro Padre, quien creó todas las luces de los cielos”. Santiago 1:17a (NTV)

Al igual que muchos otros, sufro de una enfermedad que, a veces, puede limitar severamente mi capacidad para funcionar en las actividades diarias normales. Debo decir que me he estado sintiendo significativamente mejor las últimas semanas y días. A eso digo: ¡Alabado sea el Señor! ¡Gracias, Jesús! Él es y siempre ha sido mi Sanador.

He sido sanada muchas veces de diferentes maneras: incluyendo cirugía y terapia, a través de la dieta y medicamentos, y mediante la oración con imposición de manos. Siempre le doy la gloria a Dios por mis sanidades y por todo en mi vida. Sin embargo, por alguna razón, esta vez me encontré preguntándome: *¿Podría ser el medicamento lo que ha marcado la diferencia, o fueron las oraciones de amigos y familiares por mi enfermedad?* Al pensarlo, llegué a la conclusión de que **pueden ser ambas cosas simultáneamente.**

Dios está sobre todo y en todo. El versículo en 1 Crónicas enfatiza el poder del Señor y que todo en este mundo tridimensional y en el reino celestial le pertenece. Por lo tanto, dondequiera que encuentre sanidad, sin importar el conducto, Dios está sobre ello. Y Él merece nuestra gloria y alabanza por cada detalle de nuestras vidas.

¿Qué pasaría si viéramos a nuestros médicos, quiroprácticos, cirujanos y terapeutas físicos como sanadores —creados a imagen de Dios— que usan sus dones otorgados por Él para ayudar a las personas a superar lesiones y aliviar el dolor? Empezaríamos a verlo más como una bendición de Dios y, en última instancia, le daríamos a Él aún más gloria.

El Señor es quien me sustenta; siempre lo ha sido y siempre lo será. Mi Dios me ve, conoce cada una de mis necesidades y fielmente provee sanidad de las maneras más sorprendentes... incluyendo oraciones contestadas.

APLICACIÓN: ¿En qué áreas le has dado el crédito a algo que no sea el Señor? ¿Puedes replantearlo para darle a Dios todo el reconocimiento?

ORACIÓN: *Querido Padre Celestial, soy Tuya. Sé que todo lo bueno en mi vida proviene de Ti. Ayúdame a darte siempre la gloria a Ti. Amén.*

SEMANA TRES · JUEVES

ORACIONES DE ALABANZA

“¡Alaben al Señor! Alaben a Dios en su santuario; ¡alábenlo en su poderoso cielo! Alábenlo por sus obras poderosas; ¡alaben su grandeza sin igual!”. Salmo 150:1-2 (NTV)

Mi mamá solía llevarnos a los cuatro a la Iglesia Presbiteriana, y recuerdo que cantábamos la **Doxología**. Todavía la canto hoy en día: por la casa, en la ducha, en cualquier momento. (¡La estoy tarareando justo ahora!). Cuando le pido a Alexa que la ponga, aparecen un par de versiones, ambas hermosas. Me encanta especialmente el canto *a cappella*, sin música. Un dato curioso: en italiano, *a cappella* significa “**al estilo de la capilla**”, proveniente de la adoración en la iglesia primitiva que se hacía sin instrumentos. Aquí están las hermosas palabras escritas hace tanto tiempo, ofreciendo alabanza a la Trinidad... Padre, Hijo y Espíritu Santo:

¡A Dios, de quien fluyen todas las bendiciones, alabadle! ¡Alabadle, todas las criaturas aquí abajo! ¡Alabadle allá arriba, huestes celestiales! ¡Alabad al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo! Thomas Ken, Autor (1695)

Las canciones de adoración son más que melodía, notas, palabras, crescendos y coros. Mezclan todo eso, pero en el fondo, son como oraciones. Cuando cantamos, nuestras voces ofrecen alabanza, y la alabanza en sí misma es oración. Orar no es solo pedir; comienza con la adoración a Dios, pasa por el agradecimiento por Su bondad, presenta las necesidades de otros y trae nuestras propias peticiones. Al final, todo se ofrece al Señor, para Su gloria.

Aquí hay una hermosa oración de alabanza llamada **Beautiful (Hermoso)** de Ben Laine. Está en mi lista de reproducción favorita para dormir en Amazon Music, y me hace saltar las lágrimas:

[Coro] *Eres hermoso, eres maravilloso/ Digno es el Rey sobre todos los reyes/Eres magistral, mi todo en todo/ No hay canción más grande que pueda cantar Eres mi todo.*

APLICACIÓN: ¿Cuál es tu canción favorita de alabanza y adoración? La próxima vez que la cantes, intenta convertirla en tu oración. Enfócate en las palabras y dale la gloria al Señor.

ORACIÓN: *Padre, ¡que mis oraciones de alabanza den gloria a Tu nombre! Amén.*

SEMANA TRES · VIERNES

CORREO MATUTINO

“Por la mañana, Señor, escuchas mi voz; por la mañana te presento mis ruegos, y quedo a la espera de tu respuesta”. **Salmo 5:3 (NVI)**

“Por la mañana hazme saber de tu gran amor, porque en ti he puesto mi confianza. Señálame el camino que debo seguir, porque a ti elevo mi alma”. **Salmo 143:8 (NVI)**

¿A quién no le gusta recibir correo? No estamos hablando de un correo electrónico o un mensaje de texto fugaz, de esos que hoy están y mañana no; estamos hablando del raro y maravilloso sobre de papel con matasellos que llega a tu buzón, entregado por una persona uniformada en un camión del Servicio Postal. Ya sabes, esa pieza de forma única con tu nombre y dirección escritos a mano; esa que agarras primero porque destaca entre la publicidad y las facturas como algo mucho más especial. Pensar en estos dos versículos de los Salmos por la mañana puede generar un sentimiento similar. Imagina esto... Te despiertas y, antes de que tus pies toquen el suelo, respiras profundo, escuchas el canto de los pájaros y descansas en el amor que el Señor te tiene. Él veló por ti durante la noche, y Su regalo es este nuevo día. Él te recuerda Su fidelidad y cómo ha derramado Su amor sobre ti. En esos momentos tranquilos de la primera luz, le pides —no cosas materiales— sino sabiduría para usar bien tu día, una palabra o un versículo para llevar contigo... cosas así. Esperas expectantes, escuchando y observando la respuesta de Dios a lo largo del día, confiando en Él en cada paso y buscando Su dirección sobre qué camino seguir, no solo en las grandes decisiones, sino en las pequeñas que pueden parecer insignificantes, pero no lo son.

Cuando la sutileza de tus momentos matutinos con Dios fluye a lo largo de tu día, mirarás atrás y verás lo que Él te ha traído. Tu "pieza de correo" especial, con el matasellos del cielo, podría llegar como una oportunidad, un reencuentro, una esperanza renovada, un mensaje de texto, una llamada o una invitación a almorzar. Podría ser el recuerdo de un ser querido que ya falleció. Esto es la oración. Es hermosa y diferente a cualquier otra forma de comunicación. Está diseñada de forma única por Dios y es únicamente personal entre tú y Él.

APLICACIÓN: ¿Cuáles son algunas oraciones pequeñas que puedes presentar ante el Señor por las mañanas? ¿Le pedirás una palabra o un versículo y esperarás con expectativa?

ORACIÓN: *Padre, gracias por el regalo de un nuevo día y de la oración. Recuérdame Tu gran amor por las mañanas y ayúdame a confiar en Ti a lo largo de mis días y con mi vida. Amén.*

SEMANA TRES · SÁBADO

SEMANA CUATRO

EL CIELO NO ES LO QUE PIENSAS

esperar con ansias el día de Dios y apresurar que este llegue! En aquel día, él prenderá fuego a los cielos, y los elementos se derretirán en las llamas.¹³ Pero nosotros esperamos con entusiasmo los cielos nuevos y la tierra nueva que él prometió, un mundo lleno de la justicia de Dios. 2 Pedro 3:12-13 (NTV)

¿Qué te viene a la mente cuando imaginas el cielo? Cuando era niña, los dibujos animados como *Tom y Jerry* o *Bugs Bunny* pintaban el cielo como un lugar de nubes blancas donde la gente flotaba tocando arpas. Todo parecía estéril y silencioso. Sinceramente, eso me sonaba aburrido. Incluso hoy, muchos cristianos imaginan el cielo como un servicio religioso interminable donde simplemente cantamos canciones de adoración por siempre. Esa imagen me recuerda a una frase de *Las aventuras de Huckleberry Finn* de Mark Twain. La religiosa señorita Watson le dijo a Huck que el cielo era un lugar donde la gente andaba todo el día con un arpa y cantaba, por siempre jamás. Él concluyó que no le interesaba mucho la idea.

Tal vez la cultura popular no sea el mejor lugar para obtener nuestra teología.

La Biblia, en realidad, nos ofrece una imagen mucho más rica. Primero, Dios nos dice que hay "dos cielos". La Escritura habla del **cielo actual**, donde van los creyentes cuando mueren, y del **futuro cielo nuevo y tierra nueva** que Dios creará cuando Cristo regrese. En Apocalipsis 21, la imagen que Juan nos da no es la de cristianos subiendo a un cielo místico y lejano para vivir con Dios para siempre, sino la de Cristo viniendo a la tierra por segunda vez, creando un cielo y una tierra físicos y nuevos. La tierra nueva será el nuevo cielo donde Cristo morará con nosotros aquí, en un planeta físico, para siempre.

No dejamos esta tierra para vivir eternamente en un estado incorpóreo sobre nubes flotantes, sino que Cristo regresa para habitar con toda la humanidad redimida y los ángeles aquí, en la nueva tierra física. Dios restaura y sana todo lo que el pecado ha dañado, tanto en nosotros como en la creación. Imagina un mundo donde la presencia de Dios llena cada rincón de la vida, donde la belleza, el gozo, el trabajo significativo y el compañerismo perfecto florecen sin pecado, sufrimiento ni muerte.

APLICACIÓN: Cuando te imagines el futuro que Dios ha prometido, deja que llene tu corazón de gratitud. Tu salvación significa más que escapar del juicio; significa vivir un día para siempre en el mundo restaurado de Cristo, disfrutando plenamente de Su presencia.

ORACIÓN: *Señor, agranda mi visión del futuro que has preparado para Tu pueblo. Ayúdame a vivir con esperanza hoy y con entusiasmo por compartir esta buena noticia con los demás. Amén.*

SEMANA CUATRO - LUNES

IMAGINA TU CUERPO RESUCITADO

“En cambio, nosotros somos ciudadanos del cielo, donde vive el Señor Jesucristo; y esperamos con mucho anhelo que él regrese como nuestro Salvador. ²¹ Él tomará nuestro débil cuerpo mortal y lo transformará en un cuerpo glorioso, igual al de él. Lo hará valiéndose del mismo poder con el que pondrá todas las cosas bajo su dominio”
Filipenses 3:20-21 (NTV)

En la película *¡Qué bello es vivir!* (la favorita de Navidad de mi esposa), la gente muere, se convierte en ángel y luego debe "ganarse sus alas". Hoy en día, muchos cristianos todavía piensan que se convertirán en ángeles al morir. No será así, y no recibirás alas. Lo que viene es mucho mejor.

Tenemos esta asombrosa promesa para aquellos de nosotros que estamos en Cristo. Jesús resucitó corporalmente de entre los muertos; la tumba estaba vacía. Él se reveló a sus discípulos con un cuerpo resucitado que era tanto espiritual e inmortal como físico. Él se veía y sonaba como el Jesús que habían conocido. María reconoció su voz, Jesús comió pescado y Tomás lo tocó. Él tenía un cuerpo físico glorificado. Y la increíble promesa de la Escritura es que ese es el cuerpo que se nos promete a nosotros también.

Pablo nos dice que Cristo resucitó como el primero de la cosecha; luego, todos los que pertenecen a Cristo resucitarán cuando él regrese (1 Corintios 15:23). Dios va a tomar nuestros cuerpos mortales y débiles actuales y los **transformará en cuerpos gloriosos como el suyo**. Necesitaremos cuerpos humanos físicos resucitados para vivir en este nuevo cielo y tierra físicos. Seguirás siendo tú. Tendrás tu nombre, te parecerás a ti y sonarás como tú, solo que mejor, porque no habrá más dolor, enfermedad ni decadencia. Algunos sueñan con que todos tendremos veintitantos años para siempre. La Biblia no nos lo dice. Tomás de Aquino sugirió que todos resucitaremos en la condición de "edad perfecta", como Jesús a los 33 años. Me gusta esa idea; yo me veía mejor a los 33 que ahora. Pero, honestamente, en la eternidad la edad podría ni siquiera aplicarse. Estos cuerpos glorificados serán fuertes para realizar un trabajo significativo en la nueva creación de Dios.

APLICACIÓN: Tu cuerpo le importa profundamente a Dios, tanto ahora como para siempre. Hoy, hónralo con él. Cuídalo sabiamente, úsalo para servir a los demás y preséntalo como un sacrificio vivo. Deja que la esperanza de tu gloria venidera moldee la forma en que tratas a esta "tienda" temporal. **ORACIÓN:** *Señor Jesús, gracias por la tumba vacía y la promesa de mi propio cuerpo resucitado, glorioso como el Tuyo. Cuando el dolor, el cansancio o el envejecimiento me agobien, eleva mis ojos hacia aquel día. Fortalece mi esperanza en la vida venidera para que pueda vivir fielmente con este cuerpo hoy. Amén.*

SEMANA CUATRO - MARTES

EL GOZO DE LA PRESENCIA DE CRISTO

“Ya no habrá más maldición sobre ninguna cosa, porque allí estará el trono de Dios y del Cordero, y sus siervos lo adorarán. Verán su rostro y tendrán su nombre escrito en la frente. Apocalipsis 22:3-4 (NTV)

Cuando salía con Deb en la universidad, ella a veces tomaba el autobús Greyhound de regreso a Atlanta, donde estudiábamos. Yo la esperaba en la estación, escaneando a la multitud con ansiosa anticipación. Recuerdo cómo saltaba mi corazón cuando veía aparecer su rostro. Hay algo especial en ver el rostro de alguien a quien amas. Las investigaciones muestran que a los bebés les va mejor cuando reconocen los rostros de su madre y su padre. La gente ve rostros en la luna y en las tostadas. A todos nos encanta ver caras. Pero hay un rostro por encima de todos los demás.

Por asombrosos que sean el cielo nuevo y la tierra nueva —con calles de oro, joyas deslumbrantes, colores vibrantes, una arquitectura impresionante, personas redimidas de todas las naciones y mucho más—, el mayor gozo no será el lugar, sino experimentar la presencia de Dios y verle cara a cara. No sé cómo miles de millones de cristianos podrán ver el rostro de Cristo, pero la asombrosa promesa es que lo haremos.

La Biblia resalta repetidamente este encuentro íntimo de ver a Dios **cara a cara**. Piensa en Moisés hablando con Dios como un hombre habla con su amigo, o en el sumo sacerdote entrando en el Lugar Santísimo una vez al año. En la eternidad, ese velo desaparecerá para siempre. La adoración no se limitará a horarios establecidos; toda la vida se vivirá en la presencia sin obstáculos de Dios. Nuestra relación con Él estará libre de la distorsión del pecado. Piénsalo: no más esconderse ni más distancias.

¿Qué estaremos haciendo? Mucho más que solo cantar. Estaremos adorando a Dios con un gozo incesante, conociéndole más profundamente de lo que jamás pudimos en la tierra y experimentando una comunión perfecta con Él y los unos con los otros. Cada momento estará saturado de Su amor, Su belleza y Su cercanía. La maldición será levantada. Nuestro anhelo más profundo se cumplirá al contemplarle a Él.

APLICACIÓN: Practicar la adoración ahora prepara nuestros corazones para la eternidad. Haz tiempo hoy para fijar tus ojos en Jesús, a través de Su Palabra, en oración y en adoración silenciosa. Entrena tu alma para deleitarse en Su presencia.

ORACIÓN: *Jesús, gracias por la promesa de que un día Tú y yo estaremos cara a cara, y viviré en Tu presencia sin ninguna barrera. Profundiza mi amor por Ti hoy. Amén.*

SEMANA CUATRO - MIÉRCOLES

REINANDO Y TRABAJANDO EN EL CIELO

Ya no habrá más maldición sobre ninguna cosa, porque allí estará el trono de Dios y del Cordero, y sus siervos lo adorarán. ... Y ellos reinarán por siempre y para siempre.. Apocalipsis 22:3-5 (NTV)

“Estoy aburrido”. Una vez al año, mi esposa y yo organizamos el “Campamento PawPaw”, que dura una semana, para nuestros cinco nietos. Lo pasamos de maravilla y todos saben que Mimi es la persona más importante del campamento; aunque solo sea porque su cocina sureña es increíble. Pero si escucho una vez más: “estoy aburrido”, ¡podría estrangular a un precioso nieto! Están tan acostumbrados a ser entretenidos sin parar con actividades y pantallas que, en cuanto las cosas se calman, se aburren. Debido a que a muchos cristianos se les ha hecho creer que el cielo es un descanso eterno sin responsabilidad ni trabajo, temen que ellos también se aburrirán. Aquí está la buena noticia: no estarás aburrido ni por un momento.

La pieza central del nuevo cielo y la nueva tierra es la nueva Jerusalén celestial, que Juan describe usando un lenguaje simbólico (como en el resto de Apocalipsis), porque las palabras humanas son insuficientes para describir este asombroso y hermoso nuevo hogar.

Pero, ¿qué estaremos haciendo en esta nueva tierra? Dios ya tiene millones de ángeles, y nos uniremos a ellos en adoración, ¿pero eso es todo? Aunque no se nos dan detalles, varias veces la Escritura dice que nosotros, los humanos, **reinaremos** por siempre y para siempre con Cristo. Tendrás tareas que cumplir y oportunidades para usar tus habilidades y capacidades dadas por Dios para servirle y administrar esta nueva tierra y creación.

Aquí hay más buenas noticias: tu trabajo ya no incluirá frustración ni futilidad, porque la maldición del pecado será rota. Trabajarás sin agotarte, nadie se opondrá a ti ni tendrás compañeros de trabajo que te saquen de quicio. No habrá más ego ni orgullo que obstaculice tu progreso. Es difícil imaginar cuán delicioso será el trabajo cuando puedas usar tus habilidades creativas, organizativas e inventivas para amar y servir a los demás y reinar con Cristo. Lo que hagas cada día marcará la diferencia, traerá gozo y glorificará a Dios. ¡No puedo esperar!

APLICACIÓN: Date cuenta de que lo que haces ahora en esta vida te está preparando para tu trabajo en el cielo. Cada acto de fidelidad, cada momento de integridad, cada pequeña administración te prepara para las mayores responsabilidades que te esperan en el mundo renovado. **ORACIÓN:** *Señor Jesús, gracias por la gloriosa promesa de una creación libre de maldición donde reinaremos contigo. Abre mis ojos para ver mi trabajo actual como adoración y preparación para la eternidad. Amén.*

SEMANA CUATRO - JUEVES

VEN A DISFRUTAR DE UN BANQUETE CON AMIGOS

Y les digo que muchos gentiles vendrán de todas partes del mundo—del oriente y del occidente—y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob en la fiesta del reino del cielo. Mateo 8:11 (NTV)

No sé tú, pero a veces encuentro que la gente es molesta. Hay momentos en los que me identifico con Linus, el personaje de *Peanuts (Snoopy)*, quien una vez dijo la famosa frase: **“Amo a la humanidad... es a la gente a la que no soporto”**. Un día, eso ya no será un problema.

Los judíos en los días de Jesús tenían la misma idea equivocada que algunas denominaciones cristianas tienen hoy. Creen que son los elegidos y que solo ellos tienen la doctrina correcta, por lo que serán el único grupo en el cielo. Jesús sorprendió a sus oyentes cuando no solo elogió la fe de un oficial militar romano, sino que también dijo que, en la vida resucitada en la tierra nueva, habrá muchos gentiles disfrutando de un banquete con santos del Antiguo Testamento como Abraham, Isaac y Jacob.

La imagen que la Escritura nos da del cielo no es la de ti sentado solo en una nube, o la de todos inclinados ante Jesús, cantando y adorando por la eternidad, interactuando únicamente con Cristo. El apóstol Juan nos dice: **“Vi una multitud inmensa, que nadie podía contar, de toda nación, tribu, pueblo y lengua, de pie delante del trono y delante del Cordero”**. Algunos ven eso como lo único que estaremos haciendo, pero la Escritura también nos da una imagen de banquetes, celebraciones, relaciones y conversaciones. El cielo será una comunidad increíble y gozosa llena de personas de todas las culturas. Y ninguno de nosotros estará manchado por el pecado.

Habrán miles de millones de personas por conocer, incluyendo a todos esos individuos de los que leemos en el Antiguo y Nuevo Testamento. Así como los discípulos reconocieron a Moisés y a Elías en el Monte de la Transfiguración, a pesar de que habían muerto siglos antes, muchos creen que reconocerás a todos en el cielo y ellos te reconocerán a ti. Cada relación que tienes aquí será aún más rica en el cielo. Tendremos toda la eternidad para escuchar las historias de los demás y celebrar cómo la bondad y la gracia de Dios fueron parte de nuestras vidas desde el momento en que nacimos. Es difícil imaginar el gozo, el amor, la comunidad y el trabajo que experimentaremos juntos.

APLICACIÓN: Invierte en tus relaciones ahora. Cada una de ellas será parte del reino eterno de Dios. **ORACIÓN:** *Gracias, Señor, por las personas que has puesto en mi vida, y ayúdame a seguir dedicando tiempo a relaciones significativas. Amén.*

SEMANA CUATRO – VIERNES

HABRÁ UN DESCUBRIMIENTO SIN FIN

“Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo, de parte de Dios, ataviada como una novia hermosamente vestida para su esposo. ... Y el que estaba sentado en el trono dijo: «¡Miren, yo hago nuevas todas las cosas!». ... Las naciones caminarán a la luz de la ciudad, y los reyes del mundo entrarán en ella con toda su gloria. Sus puertas nunca se cerrarán al terminar el día, porque allí no existe la noche. Y todas las naciones llevarán su gloria y su honor a la ciudad”. Apocalipsis 21:2, 5a, 24-26 (NTV)

Esta imagen del cielo es muy diferente de lo que crecí entendiendo. Como hemos comentado, Dios hará nuevas todas las cosas en esta nueva tierra y universo físicos para que las sirvamos y disfrutemos en nuestros nuevos cuerpos físicos resucitados. Algunos ven las descripciones del tamaño y las características de la Nueva Jerusalén como algo simbólico de la morada total de Dios con Su pueblo. Pero los cuerpos físicos en una tierra física, que ahora es el cielo, necesitarán un lugar físico real donde vivir.

Nota que el Apocalipsis menciona naciones y reyes en esta nueva tierra, lo que podría significar que todavía habrá culturas humanas, organizaciones y líderes, pero sin pecado. Esta no es una imagen de uniformidad o pérdida de identidad. Más bien, muestra que lo mejor de la cultura humana, el arte, la música, la artesanía, la literatura, la tecnología y cada logro noble será purificado, redimido y llevado a la eternidad. Lo que creemos bajo la inspiración de Dios encontrará su lugar en la ciudad de Dios, y continuaremos desarrollándolo.

Debido a que nuestro Creador es infinito, la eternidad nunca se volverá monótona. Nunca agotaremos el aprendizaje sobre Dios. Podremos pasar eras interminables descubriendo más de Su carácter, sabiduría, amor y gloria. También exploraremos la creación renovada en sí misma, viajando a cada rincón de esta nueva tierra y conociendo cada cultura. No habrá aburrimiento, solo un gozo siempre creciente en el descubrimiento.

APLICACIÓN: Un corazón hambriento de Dios ahora te prepara para deleitarte en el descubrimiento sin fin después. Vive con la eternidad a la vista y deja que cada destello de Su gloria alimente tu anhelo de más.

ORACIÓN: *Señor, gracias por prometer hacer nuevas todas las cosas y por invitarnos a un futuro de descubrimientos interminables. Ayúdame a vivir con la eternidad en mente, cultivando hoy el asombro y la fidelidad para poder deleitarme en Tu gloria infinita por siempre. Amén.*

SEMANA CUATRO - SÁBADO

SEMANA CINCO

ESTACIONES

Hay una temporada para todo, un tiempo para cada actividad bajo el cielo.

Eclesiastés 3:1 (NTV)

¿Eres una persona de verano o de invierno? ¿Tal vez de primavera o de otoño? A veces me encuentro deseando que llegue la primavera, solo para terminar anhelando que vuelva el otoño. Cada estación tiene sus aspectos positivos y negativos. Sin embargo, una cosa es segura: las estaciones vendrán sin importar mis preferencias. Nuestras vidas también tienen estaciones. Algunos de ustedes se están graduando de la universidad y comenzando el camino hacia la vida adulta. Otros tenemos hijos en pañales y estamos lidiando con los "terribles dos años". Algunos estamos llevando a nuestros hijos a sacar su licencia de conducir, mientras que otros navegan por la etapa del "nido vacío". Puede que estés cuidando a tus padres ancianos, o tal vez tú seas ese padre que está envejeciendo.

Cada etapa tiene actividades únicas que la acompañan, y estas ocurren bajo la mirada del cielo. Es interesante que, mientras nosotros nos enfocamos en nuestras estaciones y actividades, Dios nos está cuidando. Sea cual sea la estación en la que te encuentres, ten la seguridad de que **Dios sigue teniendo el control** y está orquestando los eventos de acuerdo con Su voluntad y para tu bien.

¿Alguna vez te has preguntado cómo terminarán todas estas estaciones? ¿Después de todos los altibajos de la vida? ¿De todas las celebraciones y las luchas? En Eclesiastés, el hombre más sabio que jamás haya existido nos dice que hay un tiempo para todo... incluso para el fin de las vidas aquí en la tierra... y de la tierra misma. No es un tema sobre el cual reflexionemos a menudo, pero parece surgir con más frecuencia en estos días. La Biblia habla de ello, así que tenemos a dónde acudir en busca de conciencia y respuestas.

Sea cual sea la estación en la que te encuentres, descansa en la certeza de que Dios sigue al mando, guiando todo para tu bienestar. Esa es una buena estación en la cual permanecer siempre.

APLICACIÓN: Reflexiona sobre una temporada difícil de tu vida y una temporada grandiosa. ¿Qué crees que surgió de esos momentos? Busca compartir esas lecciones con alguien que esté pasando por una etapa similar.

ORACIÓN: Padre, gracias por las estaciones de mi vida. Ayúdame a abrazar cualquier etapa en la que me encuentre ahora. Concédeme sabiduría para aprender de todas las estaciones de mi camino. Amén.

SEMANA CINCO · LUNES

TODO TIENE SU TIEMPO

Dios lo hizo todo hermoso a su debido tiempo. Eclesiastés 3:11a (NVI)

"¿Ya casi llegamos?". Seguramente has pronunciado estas palabras o las has escuchado desde el asiento trasero mientras conduces hacia algún destino. Otras variantes son:

¿Cuándo vamos a llegar? ¿Por qué tardamos tanto? ¡Por favor, apúrate... tengo que ir al baño!

Me encanta **el destino** de unas vacaciones, una cena o una reunión familiar. Lo que a veces no me gusta es **el trayecto**. Quizás sea curiosidad o una necesidad de control, pero quiero saber cuándo vamos a llegar... sea donde sea que vayamos. Probablemente hay muchos familiares con traumas debido a mi insistencia por conocer la hora estimada de llegada del viaje.

Lo que a menudo se pierde al enfocarnos tanto en el destino es **la belleza del viaje**. Algunos de los paisajes más hermosos se pueden ver a través de las ventanas o el parabrisas de un auto. ¿Alguna vez has pasado junto a un campo de flores o has visto animales salvajes viviendo plenamente mientras conduces? ¿El cálido resplandor del sol en tu cara? ¿El cielo nocturno lleno de estrellas titilantes? ¿El sonido y el olor de la lluvia al caer?

Todo esto es hermoso a su manera. Dios, como vemos en Eclesiastés, hace las cosas hermosas en Su tiempo. **Su tiempo es perfecto**. Nuestras vidas son hermosas incluso con todas nuestras imperfecciones. La vida está hecha para ser vivida y experimentada en el presente. A veces nos perdemos la belleza del "ahora" porque estamos enfocados en el "después"; nos perdemos la belleza del camino por estar concentrados en el destino.

¿Te preocupa lo que sucederá cuando esta vida termine? ¿Estás enfocado en cómo se desarrollará el final de esta vida? Estás en buena compañía si te haces estas preguntas. Cuando los discípulos preguntaron, en pocas palabras: "¿Cuándo vamos a llegar?", Jesús les dice en Hechos 1:6-8 que Dios lo tiene planeado. Ten la seguridad de que Dios lo tiene todo resuelto.

APLICACIÓN: Pasa 5 minutos caminando afuera. Enfócate primero en la belleza que ves, luego en la belleza que escuchas y, si aplica, en la belleza que sientes o hueles. Tómate un momento para agradecer a Dios por Su creación.

ORACIÓN: Padre, ayúdame a ver la belleza el día de hoy y a alabarte por ella. Amén.

SEMANA CINCO · MARTES

¿TEMPRANO, TARDE O A TIEMPO?

Pero no olviden, queridos hermanos, que para el Señor un día es como mil años y mil años, como un día. El Señor no tarda en cumplir su promesa, según entienden algunos la tardanza. Más bien, él tiene paciencia con ustedes, porque no quiere que nadie perezca, sino que todos se arrepientan. 2 Pedro 3:8-9 (NVI)

Simón. Teodoro. Alvin. ¿Te resultan familiares estos nombres? Si es así, probablemente estés cerca de la edad de jubilación. Estos son los nombres de los famosos **Alvin y las Ardillas**. Allá por mediados del siglo XX, tenían una canción muy famosa llamada *The Chipmunk Song (Christmas Don't Be Late)*. En pocas palabras (porque a las ardillas les encantan las nueces), las ardillas lamentan el hecho de que la Navidad aún no haya llegado. Están intentando portarse bien y quieren sus regalos, que incluyen un avión y un hula-hoop. (Busca la canción para captar todo el efecto de este devocional). ¡Muchos niños, y supongo que algunos adultos, pueden identificarse con ese estribillo de querer que la Navidad se apresure para poder abrir los regalos!

¿Alguna vez sientes que Dios llega **tarde** con las cosas que quieres que sucedan? Al igual que las ardillas proclamando su temor de que la Navidad de alguna manera se retrase, a menudo discutimos con Dios sobre cómo Su tiempo "está mal"; no se ajusta a nuestra agenda. Y sin embargo, de alguna manera, el tiempo de Dios es perfecto.

¿Alguna vez has mirado atrás a una situación en la que estabas seguro de que las cosas debían salir de cierta manera en un plazo determinado (lo tenías anotado en tu agenda), solo para que tardara más y terminaras frustrado o molesto? ¿Y, aun así, resultó algo de eso que, gracias al tiempo extra, funcionó mejor que si hubiera ocurrido en tu propio tiempo?

Me viene a la mente esa palabra que a todos nos encanta escuchar (inserta aquí el emoji de sarcasmo): **paciencia**. A muchos de nosotros nos cuesta esta palabra, pero a Dios no. Él conoce el fin desde el principio, y está disponiendo todo para nuestro bien... y el de los demás. Su paciencia produce resultados eternos; Su paciencia permite que muchos se acerquen a Él para salvación. Su paciencia es perfecta.

APLICACIÓN: Escribe en un diario algunas oraciones de gratitud a Dios por las bendiciones que han ocurrido en tu vida porque Dios fue paciente contigo. Algunas áreas podrían incluir tus relaciones, tus finanzas o tu salud (física, mental o emocional).

ORACIÓN: Padre, ruego que muchos reconozcan Tu paciencia hoy y respondan a la invitación de la vida eterna. Amén.

SEMANA CINCO · MIÉRCOLES

VER CON CLARIDAD

Jesús les dijo:—No dejen que nadie los engañe, porque muchos vendrán en mi nombre y afirmarán: “Yo soy el Mesías”, y engañarán a muchos. Oirán de guerras y de amenazas de guerras, pero no se dejen llevar por el pánico. Es verdad, esas cosas deben suceder, pero el fin no vendrá inmediatamente después.

Mateo 24:4-6 (NTV)

Una de mis películas favoritas cuando era niño era *The Karate Kid*. Daniel LaRusso es un adolescente, hijo de una madre soltera, que se muda al otro lado del país y descubre que su vida se vuelve difícil. Su mentor es el Sr. Miyagi, quien le enseña muchas lecciones de vida, además de karate. Durante una de sus sesiones de entrenamiento, Daniel se siente frustrado por lo que considera una falta de progreso. Mientras el Sr. Miyagi lo entrena, Daniel baja la mirada con frustración. El Sr. Miyagi lo corrige rápidamente y le dice: ***"Ojo... siempre mira a los ojos"***.

¿Por qué es tan importante **"mirar siempre a los ojos"** para Daniel LaRusso y para nosotros? Porque cuando miramos a los ojos de una autoridad, lo que vemos nos da firmeza. En última instancia, cuando miramos a los ojos de Jesús, vemos muchas cosas, incluyendo paz, fortaleza y amor. ¿Por qué es importante experimentar esto? Bueno, tres de los evangelios (Mateo, Marcos y Lucas) nos dicen que oiremos de guerras y rumores de guerras. El precio de la guerra es alto y puede ser muy traumático. Pero mira lo que Jesús dice a continuación... dice: no se alarmen y no entren en pánico.

Jesús nos da esas palabras porque Él es la autoridad sobre todas las cosas. No significa que no habrá pruebas, sino que Él está a cargo. Él sabe cómo terminará todo esto. Él sabe que nos espera una eternidad con Él. Al igual que el Sr. Miyagi decía: ***"Ojo... siempre mira a los ojos"***, Jesús nos está diciendo que lo miremos a Él, que fijemos nuestra vista en Él mientras ocurren estas guerras y rumores de guerra. Cuando miramos hacia otro lado, a menudo nos alarmamos y entramos en pánico.

APLICACIÓN: Tómame un tiempo para procesar momentos del pasado en los que quitaste los ojos de Dios. Comparte con alguien cómo resultó eso. Luego, comparte con alguien cómo resultaron las cosas cuando mantuviste tus ojos puestos en Dios. Después, pide a otra persona que comparta sus experiencias sobre mantener la mirada en Dios frente a quitarla de Él. Finalmente, oren el uno por el otro según Dios los guíe.

ORACIÓN: Padre, enséñame a mirarte siempre a Ti y hacia Ti. Lléname de Tu paz. Amén.

SEMANA CINCO · JUEVES

TODO ESTÁ BIEN...

Cuando los setenta y dos regresaron, dijeron contentos: —Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre. —Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo — respondió él—.Sí, les he dado autoridad a ustedes para pisotear serpientes y escorpiones y vencer todo el poder del enemigo; nada les podrá hacer daño. Sin embargo, no se alegren de que puedan someter a los espíritus, sino alégrese de que sus nombres están escritos en el cielo. Lucas 10:17-20 (NVI)

¿Recuerdas algún momento en el que lograste algo que te hizo sentir realmente bien? Yo recuerdo mi graduación de la preparatoria (high school). Estábamos afuera, en el campo de fútbol americano. Era casi el atardecer; el cielo estaba hermoso y despejado. Estaba rodeado de familiares y amigos. Lanzamos nuestros gorros de graduación al aire cuando nos anunciaron como graduados. ¡Finalmente lo había logrado!

Tres meses después, en una habitación de la residencia universitaria, me sentí abrumado por el comienzo de la siguiente parte de este viaje que llamamos vida. Recordé las palabras que me dijo mi papá cuando me gradué: **"Ahora es cuando realmente comienza"**. ¡Vaya que tenía razón!

¿Qué cosas te han traído gozo o felicidad? Probablemente esos momentos estén grabados en tu memoria, pero es posible que el sentimiento ya no esté ahí. Yo lo llamo el **"efecto eco"**. Puedes evocar el recuerdo, pero las emociones ya no son tan intensas como antes.

Jesús habla con los discípulos cuando estos regresan de un viaje exitoso, emocionados por los resultados. **"¡Hasta los demonios nos hacían caso!"**, dicen. Están entusiasmados porque **ganaron**. Pero Jesús recalibra su enfoque. Él pone en primer plano que su gozo debe estar en el hecho de que sus nombres están escritos en el Cielo. Jesús ve lo eterno, mientras que los discípulos ven lo temporal.

¿Por qué hace Jesús esto? Porque este gozo nunca se desvanecerá. **Este gozo es eterno**. Estar en el Cielo con nuestro Padre, con Jesús, el Espíritu Santo y nuestros hermanos y hermanas es, definitivamente, algo de lo que podemos regocijarnos... ¡para siempre!

APLICACIÓN: Reflexiona sobre los momentos de gozo en tu vida. Alaba a Dios por esos momentos. Luego, reflexiona sobre lo que significa que tu nombre esté escrito en el cielo. Escríbele una nota de agradecimiento a Dios por Su bondad para contigo. Guárdala en este folleto devocional para consultarla cuando sea necesario.

ORACIÓN: Jesús, ¡gracias por recordarme que puedo regocijarme porque mi nombre está escrito en el Libro de la Vida! Amén.

SEMANA CINCO · VIERNES

....LO QUE BIEN TERMINA

Después vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían dejado de existir, lo mismo que el mar. Vi además la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, procedente de Dios, preparada como una novia hermosamente vestida para su prometido. Oí una potente voz que provenía del trono y decía: «¡Aquí, entre los seres humanos, está el santuario de Dios! Él habitará en medio de ellos y ellos serán su pueblo; Dios mismo estará con ellos y será su Dios. Él enjugará toda lágrima de los ojos. Ya no habrá muerte ni llanto, tampoco lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir». Apocalipsis 21:1-4 (NVI)

Hay dos dichos que están relacionados. El primero es: *La belleza está en los ojos del que la mira*. El segundo es: *Un rostro que solo una madre podría amar*. (Nota aparte: hay una variante que dice que tienes un rostro que "solo un alce podría amar"). ¿Qué tienen en común estos dichos? Que el valor de lo que se mira lo determina el espectador o la persona que observa. ¿Qué es la belleza para ti? ¿Tu cónyuge? ¿Tus hijos? ¿El océano? ¿La naturaleza? Sea lo que sea, ¿cómo te hace sentir el contemplarlo? ¿Cómo te conmueve por dentro?

Hace poco tuve la bendición de poder ver la Aurora Boreal. Nunca había visto el cielo como se veía esa noche. Colores difíciles de describir. Los sentimientos y emociones que experimenté son casi imposibles de explicar. Tengo fotos y videos de esa experiencia; puedo mostrártelos, pero como dice el refrán, las fotos no le hacen justicia. ¿Por qué? Porque la experiencia real afecta todos nuestros sentidos de formas que van más allá de ellos. ¿Qué significa eso?

Eclesiastés 3:11 dice que Dios ha puesto la eternidad en nuestros corazones. Tenemos la sensación de que hay algo más en este mundo que solo este mundo. Tenemos una noción de la eternidad, pero aún no está del todo clara. El libro de Apocalipsis nos da una idea de cómo terminará este mundo y cómo aparecerán el cielo y la tierra nuevos. ¡Y cuando este mundo desaparezca y se creen una tierra y un cielo nuevos, recibiremos el regalo indescriptible de la eternidad con Dios!

APLICACIÓN: Pasa unos minutos con Dios pidiéndole que te haga más consciente de la eternidad que ha sido puesta en tu corazón. Pídele que se te revele cada vez más. Pídele que cree en ti un hambre por conocerle más.

ORACIÓN: Padre, ¡gracias por hacer nuevas todas las cosas! Amén.

SEMANA CINCO · SÁBADO

SEMANA SEIS

LA PUERTA QUE ELEGIMOS

Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él. El que cree en él no es condenado, pero el que no cree ya está condenado por no haber creído en el nombre del Hijo único de Dios. Juan 3:17-18 (NVI)

A muchas personas les cuesta trabajo la idea del infierno. Puede sonar como un lugar al que Dios envía con ira a las personas que lo decepcionan. Pero cuando escuchamos atentamente las palabras de Jesús, descubrimos algo sorprendente: Su enfoque no es dejar a la gente fuera del cielo, sino hacer que la gente entre.

Jesús no vino a condenar al mundo, sino a salvarlo. El corazón de Dios siempre se mueve hacia el rescate. A lo largo de los Evangelios, vemos a Jesús sanando, perdonando e invitando a personas que pensaban que estaban demasiado perdidas. La cruz misma es la prueba de lo lejos que Dios está dispuesto a llegar para traernos de vuelta a Él.

Sin embargo, Jesús también habla honestamente sobre la elección humana. Él dice que aquellos que lo rechazan *ya están condenados*. Esa frase puede sonar dura al principio, pero revela algo importante: la condenación no es el plan preferido de Dios. Más bien, es el resultado natural de rechazar el rescate que Él ofrece. C.S. Lewis escribió que, al final, solo hay dos tipos de personas: aquellas que le dicen a Dios: "*Hágase Tu voluntad*", y aquellas a quienes Dios finalmente les dice: "*Que se haga tu voluntad*". En otras palabras, Dios no obliga a nadie a tener una relación con Él. El amor forzado no es amor en absoluto.

Imagina a alguien parado afuera de una casa cálida durante una tormenta. La puerta está abierta, las luces están encendidas y una voz lo invita a pasar. Si esa persona se niega, la tormenta no es culpa del anfitrión. La invitación era real y la bienvenida genuina, pero la elección fue suya. De la misma manera, Jesús es la puerta abierta a la vida con Dios. El infierno es el resultado de elegir una vida apartada de Él. Afortunadamente, la puerta está abierta: Jesús invita a cualquiera al perdón, a una vida nueva y a una relación con Dios.

APLICACIÓN: Tómame unos minutos hoy para reflexionar sobre tu respuesta a Jesús. ¿Simplemente has sabido de Él, o has confiado en Él personalmente? Si ya lo sigues, pídele a Dios que te ayude a vivir con gratitud por la gracia que has recibido y con compasión por aquellos que aún no la han experimentado.

ORACIÓN: Padre, gracias por enviar a Jesús como la invitación a una vida contigo. Oro para que muchos acepten la invitación y experimenten una vida nueva en Ti. Amén.

SEMANA SEIS · LUNES

PERSPECTIVA ETERNA

Así que no nos fijamos en lo visible, sino en lo invisible, ya que lo que se ve es pasajero, mientras que lo que no se ve es eterno. 2 Corintios 4:18 (NVI)

La mayoría de nuestras decisiones diarias están moldeadas por lo que podemos ver justo frente a nosotros. Plazos de entrega, facturas, relaciones, decepciones y esperanzas; todo compite por nuestra atención. La vida puede empezar a sentirse como una carrera para resolver el próximo problema o asegurar la próxima comodidad. El apóstol Pablo escribe sobre fijar nuestros ojos no en lo que se ve, sino en lo que no se ve. Al principio, esto suena extraño. Después de todo, ¿cómo te enfocas en algo que no puedes ver? Pablo no sugiere que ignoremos las luchas reales de la vida. En cambio, nos recuerda que el mundo visible es solo una parte de la historia.

Recuerdo a un padre explicándole esta idea a sus dos hijos pequeños. Se estaban preparando para un viaje familiar y los niños estaban llenando sus mochilas con juguetes: carritos, juegos y cualquier cosa que pareciera divertida en el momento. Su papá los detuvo y les dijo: **"Solo tienen espacio para unas pocas cosas. Piensen en la playa y en lo que van a necesitar"**. Uno de los niños siguió amontonando sus juguetes favoritos. El otro hizo una pausa y comenzó a pensar en el destino. Empacó unos pocos juguetes que sabía que serían muy divertidos en la arena. La perspectiva de este niño cambió sus prioridades.

Vivir con una perspectiva eterna funciona de la misma manera. Cuando recordamos que la eternidad es real, nuestras prioridades comienzan a cambiar. Nos volvemos menos obsesionados con los triunfos temporales y nos enfocamos más en las cosas que perduran. Cosas como amar bien a las personas, confiar en Dios en los momentos difíciles e invertir nuestras vidas en lo que realmente importa son elecciones con un enfoque eterno. Incluso el sufrimiento comienza a verse diferente cuando recordamos que esta vida no es el capítulo final. La perspectiva eterna no hace que el hoy carezca de sentido; al contrario, hace que el hoy sea más significativo. Cada momento se convierte en una oportunidad para vivir a la luz de la gran historia de Dios. Un día, las cosas temporales que nos preocupan se desvanecerán. Pero el amor que mostramos, la fe que ponemos en Cristo y las formas en que lo seguimos resonarán en la eternidad.

APLICACIÓN: Pídele a Dios que te ayude a ver tu vida a través del lente de la eternidad. Considera un área en la que hayas estado demasiado enfocado en preocupaciones temporales. Invita a Dios a remodelar esa área para que tus elecciones reflejen lo que verdaderamente perdura. **ORACIÓN:** Señor, ayúdame a fijar mis ojos en lo que no se ve, para que mi enfoque pueda estar en las cosas que más importan. Amén.

SEMANA SEIS · MARTES

LA PUERTA ESTRECHA

Entren por la puerta estrecha. Porque es ancha la puerta y espacioso el camino que conduce a la destrucción, y muchos entran por ella. Pero estrecha es la puerta y angosto el camino que conduce a la vida, y son pocos los que la encuentran. Mateo 7:13-14 (NVI)

La mayoría de las personas asumen que si algo es popular, fácil o ampliamente aceptado, debe ser el camino correcto. Rara vez la gente elige el camino difícil cuando hay uno más fácil justo al lado. Cuando Jesús habló de la eternidad, describió la vida como dos senderos. Un camino es ancho y fácil de transitar, requiriendo poca reflexión o intención. La gente se mueve con la multitud, haciendo lo que se siente bien o lo que los demás hacen. Es un sendero cómodo, pero se aleja de la vida con Dios. El otro camino es diferente. Jesús lo describe como estrecho. Eso no significa que esté escondido o que sea imposible de hallar; más bien, requiere una elección deliberada. Caminar por este sendero significa confiar en Dios, alejarse de las cosas que nos apartan de Él y seguir a Jesús incluso cuando no es la dirección más popular. No reconoceremos el camino correcto por su popularidad, sino por el lugar a donde nos conduce.

A primera vista, esto podría sonar restrictivo. Pero el camino estrecho conduce a la libertad y a la vida. Jesús no estaba tratando de hacer la fe complicada, sino que estaba invitando a las personas a una forma diferente de vivir: la forma en que el Creador planeó originalmente. Piensa en la diferencia entre dejarse llevar por la corriente y elegir una dirección. Si entras en un río y simplemente flotas, la corriente te llevará a donde sea que fluya. Pero si tienes un destino, nadas de forma diferente. Te mueves con intención porque sabes a dónde quieres ir, siguiéndolo a Él hacia algo mucho más grande.

La buena noticia es que Jesús no se limita a señalar el camino. Él lo recorre con nosotros. A través de Su vida, muerte y resurrección, Él abrió un camino para el perdón, la vida nueva y una relación restaurada con Dios. El camino que lleva a la vida siempre está abierto.

APLICACIÓN: Tómate un momento para reflexionar sobre la dirección en la que se mueve tu vida. ¿Tus decisiones diarias te ayudan a seguir a Jesús más de cerca, o simplemente te dejas llevar por lo que parece más fácil? Pídele a Dios que te ayude a caminar intencionalmente con Él hoy, incluso en las pequeñas decisiones.

ORACIÓN: Cristo, gracias por proveer un sendero para que yo camine, el cual conduce a la vida. Ayúdame a encontrar Tu camino y a permanecer en él con diligencia. Fortaléceme para eso el día de hoy. Amén.

SEMANA SEIS · MIÉRCOLES

EL MOMENTO ES AHORA

Y les dijo: «Vayan por todo el mundo y anuncien las buenas nuevas a toda criatura».
Marcos 16:15 (NVI)

Uno de los últimos mandatos de Jesús es la Gran Comisión. Se le llama "co-misión" porque solo Dios puede transformar un corazón a través del Espíritu, pero Él elige usarnos a nosotros como Sus instrumentos para compartir Su Palabra. Esto es tanto un privilegio como una responsabilidad confiada a cada creyente.

En la cultura actual, muchos han eliminado el tema del infierno del Evangelio. Algunos piensan que es bárbaro o duro, mientras que otros temen que hablar sobre el infierno pueda presionar a las personas a tomar decisiones de fe por culpa. Entiendo esta última preocupación, pero veo un problema al evitar el tema por completo, porque Jesús no lo evitó. Él habló abiertamente sobre el infierno, advirtió sobre él y, finalmente, murió para que nadie tuviera que ir allí. La realidad del infierno debería impulsarnos a compartir nuestra fe. Comprender su existencia revela la gravedad del pecado y la necesidad urgente del Evangelio. El infierno no es una táctica para asustar; es la consecuencia real de rechazar el amor y la misericordia de Dios.

Recordar el cielo y el infierno nos recuerda que lo que está en juego es eterno. En el gran panorama de la eternidad, nunca nos arrepentiremos de cada persona con la que hablamos sobre Jesús. El evangelismo no se trata solo de palabras; se muestra a través de nuestras acciones, carácter y relaciones. Nuestras vidas deben reflejar la esperanza, la gracia y la santidad que se encuentran en Cristo. Cuando las personas ven la diferencia que Jesús hace en nosotros, se vuelven más abiertas a escuchar sobre Él. Estamos llamados a ser testigos, no abogados. No tenemos que construir argumentos infalibles sobre la existencia de Dios; estamos llamados a testificar sobre Su amor. La realidad del infierno debería llenar nuestros corazones de compasión y urgencia. El Evangelio ofrece libertad, perdón y vida eterna, un contraste total con la desesperación del infierno. Considera esto: lo único que dura para siempre son las personas. O viven eternamente conectadas con Dios en el cielo, o eternamente separadas de Él en el infierno. Cada vez que compartes tu fe, estás invirtiendo en la eternidad. Es una de las causas y misiones más grandes que puedes perseguir en tu vida. **APLICACIÓN:** Busca hoy oportunidades para testificar y hablar del amor de Dios. **ORACIÓN:** Señor, llena mi corazón con Tu amor por las personas. Abre mis ojos a alguien que necesite escuchar sobre Tu gracia y salvación. Dame valor para hablar, sabiduría para saber qué decir y amabilidad en la forma en que lo digo. Prepara su corazón para recibir Tu verdad. Usa mi vida y mis palabras para guiarlos hacia Jesús y la esperanza que se encuentra en Él. Amén.

SEMANA SEIS · JUEVES

LA MAYOR TRAGEDIA DEL INFIERNO

**“Apártense de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.
Mateo 25:41b (NVI)**

Cuando hablamos del infierno, la mayoría de las veces nos enfocamos en el fuego, el sufrimiento o el dolor. Aunque esas son realidades terribles, la mayor tragedia del infierno es algo más profundo: es un lugar de **separación de Dios**. Es un lugar donde Dios está ausente, donde Su reino no habita. Si Dios es la fuente de la vida, el gozo, la esperanza y la bondad, imagina lo que significa estar en un lugar sin Él, donde nada de eso existe. Muchas personas imaginan el cielo simplemente como un lugar de placer y cumplimiento de deseos, que lo es, pero la realidad central del cielo es Jesús mismo.

A veces la gente pregunta: *¿Por qué un Dios amoroso enviaría personas al infierno?* La verdad es que, si no amas a Jesús y no quieres pasar tiempo con Él, entonces el cielo no es donde estarás. El infierno es el resultado de la elección continua de una persona de vivir separada de Dios. Para mí, esa es la tragedia más grande de todas.

En este mundo, todavía vemos señales del reinado y el gobierno de Dios. Pero el infierno es un lugar donde la humanidad está completamente cortada de Dios. Este distanciamiento eterno del Creador —la fuente de la vida, el amor y el gozo— es la tristeza más profunda del infierno. Es un lugar de aislamiento total, desprovisto de esperanza y luz.

Jesús no quería que nadie fuera allí. Él derramó hasta la última gota de Su sangre para que nadie tenga que hacerlo. Pero no se equivoquen: **no hay segundas oportunidades después de la muerte**. Esta verdad nos ayuda a entender por qué el pecado es tan peligroso. Cada acto de rebelión nos distancia de Dios. El pecado en nuestro corazón crea separación, y esa separación es lo que nos hace miserables. Sin embargo, el amor de Dios nos llama continuamente de regreso. Nada puede separar a los hijos de Dios de Él, ni siquiera el infierno. Esta verdad debería inspirarnos a compartir el Evangelio para que otros conozcan el gozo de la presencia de Dios en lugar del dolor de la separación.

APLICACIÓN: ¡Deja todo y dile que sí a Dios!

ORACIÓN: Señor, hoy te digo que sí. Me arrepiento de mi pecado y elijo la vida que Tú ofreces a través de Jesús. Gracias por Tu misericordia, Tu perdón y la salvación que das gratuitamente. Ayúdame a confiar plenamente en Ti y a seguirte con todo mi corazón. Recibe mi vida y hazme de nuevo. Amén.

SEMANA SEIS · VIERNES

DIOS VIENE A JUZGAR

Pues no hay nada oculto que no haya de ser manifiesto, ni secreto que no haya de ser conocido y salga a la luz. Lucas 8:17 (NBLA)

Vivimos en una cultura que a menudo enfatiza el amor de Dios —lo cual es absolutamente cierto—, pero muchos rara vez luchan con la realidad de que Dios es un Dios justo. Dios es santo, lleno de amor, pero también lleno de justicia. Algunas personas se sienten abrumadas cuando hablamos de un Dios que traerá justicia y juzgará al mundo. Sin embargo, me atrevo a sugerir que la única cosa más abrumadora que la idea de que Dios venga a juzgar, es la idea de que Dios **no** venga a juzgar.

Piénsalo. Escuchamos innumerables historias de tragedia, asesinato, violencia y corrupción a nuestro alrededor. Muchos de los Salmos expresan la lucha de ver cómo la maldad prospera mientras el pueblo de Dios sufre. ¿Cómo encontramos esperanza? Parte de la respuesta es el cielo, pero también es la seguridad de que Dios pondrá todas las cosas en su lugar. Vivimos en un mundo hambriento de justicia. La anhelamos y, a menudo, sentimos desesperación cuando no la vemos. Escucha lo que dice Miroslav Volf: ***"Mi tesis es que la práctica de la no violencia requiere la creencia en la venganza divina... La violencia prospera hoy, alimentada secretamente por la creencia de que Dios se niega a tomar la espada... si Dios NO estuviera enojado con la injusticia y el engaño y NO pusiera un fin final a la violencia, entonces Dios no sería digno de nuestra adoración"***.

Cuando no recibimos justicia o vemos que el mal prevalece, aún podemos tener esperanza porque viene un día en que Dios juzgará y traerá Su santa justicia. Esta esperanza permite a las personas sufrir y vivir en paz en medio de la incertidumbre. Cuando yo era niño, a mi abuela le encantaba el programa de televisión *Misterios sin resolver (Unsolved Mysteries)*. El día que Jesús regrese, no habrá más misterios sin resolver. Ese programa será cancelado: cada secreto será revelado, cada caso cerrado, cada libro de cuentas equilibrado y cada cuenta saldada. Se hará justicia.

Vive a la luz del regreso de Jesús. Él viene en amor, pero también como juez. Todo lo que está oculto será sacado a la luz. Que esta verdad nos consuele y nos inspire a vivir en santidad.

APLICACIÓN: Descansa en la promesa y en que Él corregirá cada agravio.

ORACIÓN: Gracias, Dios, porque Tú eres un juez santo. Gracias porque podemos confiar en que Tú pondrás las cosas en orden y que vienes a juzgar al mundo. ¡Ven pronto, Señor! Amén.

SEMANA SEIS · SÁBADO

SEMANA SIETE

REPORTERO CELESTIAL

Esta es una revelación de Jesucristo, la cual Dios le dio para mostrar a sus siervos los acontecimientos que deben suceder pronto.^[a] Él envió a un ángel a presentarle esta revelación a su siervo, Juan, ² quien relató con fidelidad todo lo que vio. Este es su relato de la palabra de Dios y del testimonio de Jesucristo. Apocalipsis 1:1-2 (NTV)

Es muy refrescante recibir información y saber que es 100% precisa. En el mundo de hoy, somos arrastrados en tantas direcciones que terminamos confundidos, dudosos, desesperanzados y, a menudo, frustrados. Todo es tan acelerado y recibimos la información tan rápido que, antes de que podamos procesarla, ya ha cambiado. Cada día seguimos historias de muchos tipos que entregan mucha información, por lo que es importante saber que la fuente es confiable. No solo eso, sino que es de gran ayuda para nuestra vida diaria.

Afortunadamente, en Jesús tenemos la fuente suprema. Jesús reside en el cielo y es fiel y verdadero. El capítulo 1 de Apocalipsis nos da una promesa y nos señala al único testigo fiel y confiable: Jesucristo. Al enemigo no le gusta nada más que intentar confundirnos compartiendo información fragmentada, torciendo la verdad lo suficiente como para intentar engañarnos y que sigamos información falsa. Al observar el capítulo 1 de Apocalipsis, es importante notar que se refiere a Juan como un reportero fiel y, más adelante, a Jesús como el testigo fiel.

Buscamos información y cosas que nos ayuden cada día: nuestros teléfonos, nuestro lugar de trabajo, nuestras relaciones y mucho más. Pero, ¿qué hay del cielo? ¿Buscamos ayuda hacia el cielo? El cielo nos ofrece una ayuda confiable y sin manchas que no es temporal, sino eterna. Amor, guía, aliento, esperanza y seguridad; todas cosas que no siempre son duraderas aquí en la tierra. Cuando confiamos en Jesús, quien está sentado en el cielo, encontramos una paz que sobrepasa nuestro entendimiento. Nuestra ayuda proviene del Creador de los cielos y de la tierra.

APLICACIÓN: Permítete hoy volver a enfocarte en las Escrituras y presta atención a los pequeños detalles mencionados. Estos detalles nos dan un relato real de confiabilidad. Apaga tu teléfono, apaga las noticias, deja de confiar en lo que dicen los demás y permite que el manual creado para tu vida hable más fuerte que cualquier otra cosa: **la Biblia**.

ORACIÓN: Jesús, este mundo es tan ruidoso a veces. Ayúdame a enfocarme en Ti y en Tus palabras, para que pueda ver destellos del cielo ahora y meditar en la belleza y la bondad que nos has dado. Amén.

SEMANA SIETE · LUNES

NO HAY LUGAR COMO EL HOGAR

Piensen en las cosas del cielo, no en las de la tierra. Colosenses 3:2 (NTV) Pero nosotros somos ciudadanos del cielo, donde vive el Señor Jesucristo. Y esperamos con mucho anhelo que él regrese como nuestro Salvador. Filipenses 3:20 (NTV)

Siempre es genial ir de vacaciones, hacer un viaje o incluso ir de acampada, si eso es lo tuyo. Pero para mí, siempre hay una verdad constante: no hay lugar como el hogar. He oído a personas decir que sienten nostalgia o "mal de patria" (homesick) después de estar fuera por un largo periodo de tiempo. ¿Qué pasaría si, como creyentes, viviéramos como si tuviéramos nostalgia del cielo?

Mi esposa y yo tenemos un hijo en la Infantería de Marina, y él a menudo nos cuenta cuánto extraña su casa. "Nostalgia" es su palabra. ¿Será que extraña la familiaridad del entorno? ¿O la comodidad y seguridad del hogar? Sí, es todo eso. Pero lo que más extraña es estar en presencia de aquellos que ama y que lo aman. Él entiende que es un miembro de nuestra casa. Tiene acceso total a nuestro hogar. Tiene una llave. No tiene que tocar la puerta. Es su casa, y siempre tiene acceso a ella. Podemos aceptar que el cielo es nuestro hogar como creyentes porque Jesús nos ha dado acceso total. Jesús ha hecho una copia de la llave del cielo y, cuando confías en Él con tu vida, Él te entrega tu propio juego de llaves. Esto nos da la seguridad de que somos miembros de Su familia. Cuando necesitamos ayuda, cuando estamos desanimados o enfrentamos dificultades, siempre podemos mirar hacia nuestro hogar, sabiendo que nunca estamos desamparados. En Jesús, nunca estamos sujetos a un desalojo por causa de a qué familia pertenecemos. Siempre tenemos acceso total.

APLICACIÓN

Pregúntale a Dios hoy dónde está tu enfoque. ¿Está en las cosas temporales o en las celestiales? Pídele a Dios que te revele, en las Escrituras, algunos destellos del cielo en el "ahora" de tu vida; pídele que te dé la conciencia de sentir esa **nostalgia por el cielo**.

ORACIÓN

Dios, sé que este mundo tiene mucho que ofrecer, pero al mismo tiempo, sé que no dura. Ayúdame hoy a buscar Tu guía. Ayúdame a recordar que esta vida es un hogar temporal; es una tienda de campaña que será quitada un día, y residiré en un hogar permanente contigo en el cielo, donde podré disfrutar de Ti ahora y por la eternidad. Gracias, Jesús, por rescatarme del infierno y de la tumba. En Tu nombre oramos. Amén.

SEMANA SIETE · MARTES

¡CUANDO LLEGUEMOS ALLÍ!

Y ustedes conocen el camino que lleva adonde voy. —No, Señor, no lo conocemos— dijo Tomás—. No tenemos ni idea de adónde vas, ¿cómo vamos a conocer el camino?

Jesús le contestó: —Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie puede ir al Padre si no es por medio de mí. Juan 14:4-6 (NTV)

¡Miren! Él viene en las nubes del cielo. Y todos lo verán, incluso aquellos que lo traspasaron. Y todas las naciones del mundo llorarán por él. ¡Sí! ¡Amén! Apocalipsis 1:7 (NTV)

Antes de emprender un viaje, la parte más grande e importante es conocer nuestro **destino**. ¿Hacia dónde nos dirigimos? Sé que alguien puede leer esto y decir: **"¡Yo vivo de forma espontánea! ¡No necesito un destino, solo voy!"**. Estoy seguro de que eso hace las cosas interesantes; sin embargo, también es bastante peligroso.

En Juan 14, Jesús les dice a los discípulos: **"...ustedes conocen a dónde voy"**. Solo para que Tomás (el que dudaba), con quien puedo identificarme a veces, diga: **"No tenemos ni idea de a dónde vas"**. En otras palabras: *Tu destino nos es desconocido*. Jesús les comparte que así es como se llega allí: **Sígueme a Mí. Yo soy el camino** (Jesús, el testigo confiable). **Tengo todo lo que necesitan para este viaje. Soy su ayuda ahora mismo.**

En Apocalipsis 1:7, Jesús comparte cuál es ese destino. Él dice: **¡Miren!** (Presten atención) **Él viene con las nubes del cielo**. Todos lo verán de dónde viene: del Cielo. Continúa en el versículo 8 con Jesús declarando: **"Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin"**. Por lo tanto, **Yo sé de dónde vine y sé el camino de regreso**. No se requieren migas de pan para volver a casa porque **conocemos el camino**.

Todos los destinos tienen un punto de partida y un punto final. Cuando llegamos al final de nuestro viaje aquí en la tierra, la gente lee nuestra fecha de nacimiento y el día en que fallecimos. En medio hay un **guion** que representa nuestro recorrido por este mundo: nuestro viaje hacia nuestro destino con Dios.

APLICACIÓN: Tómate un momento y pregúntate: ¿He pensado mucho en mi destino final? ¿Solo sé acerca de Jesús, o conozco a Jesús como un verdadero Salvador? ¿Creo realmente que Él es el camino, la verdad y la vida?

ORACIÓN: Jesús, muéstrame hoy quién eres Tú para mí; ablanda mi corazón a Tu voz y a Tu Espíritu. Que pueda abrirme a meditar en el cielo creado para que yo viva contigo por siempre, y que pueda compartir eso con los demás. Amén.

SEMANA SIETE · MIÉRCOLES

ES PERSONAL

Cuando lo vi, caí a sus pies como muerto; pero él puso la mano derecha sobre mí y me dijo: «¡No tengas miedo! Yo soy el Primero y el Último. Apocalipsis 1:17 (NTV)

Levanto la vista hacia las montañas; ¿viene de allí mi ayuda? ¡Mi ayuda viene del Señor, quien hizo el cielo y la tierra! Salmo 121:1-2 (NTV)

¿Alguna vez alguien te ha dicho: «No te lo tomes tan personal»? Al leer las Escrituras, entendemos que **todo está destinado a ser tomado de forma personal**. Está diseñado para guiarnos, corregirnos y prepararnos para el cielo. El cielo nos ayuda a prepararnos para nuestro hogar eterno. A menudo, cuando algo nos resulta personal, es porque nos ayuda o nos hiere de alguna manera. Si creemos que el cielo es solo un destino lejano e inalcanzable, probablemente no será un lugar muy personal para nosotros. Mientras vivimos aquí en la tierra, experimentamos destellos del cielo a diario: al encontrarnos con personas, al ver la belleza que nos rodea, al trabajar, al realizar tareas y al usar nuestra imaginación para maravillarnos de las cosas.

Pienso en el cielo como un lugar donde realizaré muchas de las mismas actividades que hago aquí en la tierra. Conversaré con otros, reiré con otros, adoraré con otros y compartiré la mesa con otros, pero sin la negatividad ni el dolor de esta vida actual. En lo personal, elijo hacer del cielo una **realidad personal y presente** en mi vida justo ahora. El mismo Dios que creó el cielo también me creó a mí, y te creó a ti. No hay nada más personal que eso.

Muchos han dicho: «**Simplemente no puedo ver ninguna experiencia del cielo en mi vida**». La idea de esforzarse más para "ver" el cielo a menudo hace que nos perdamos las bendiciones que ya están en nuestra presencia. Cuando oramos, estamos hablando directamente con el cielo. Cuando servimos a alguien, actuamos según las instrucciones del cielo. Cuando amamos a alguien, vivimos el mayor mandato del cielo. Dios es un Dios muy personal que nos ofrece Su ayuda hoy y espera a que lo busquemos.

APLICACIÓN

Haz una lista hoy de lo que valoras y por qué. Luego, pregúntate qué valor tiene eso en el cielo. Si el cielo está destinado a ayudarnos ahora, ¿en qué lugar queda todo bajo esa perspectiva?

ORACIÓN

Padre, quiero abrazar el cielo hoy. Muéstrame qué me impide valorar cómo el cielo puede ayudarme a vivir mi propósito hoy para los demás y para Tu reino. Amén.

SEMANA SIETE · JUEVES

LA ADORACIÓN CONECTA

Vengan, adoremos y postrémonos. Arrodillémonos ante el Señor nuestro creador, porque él es nuestro Dios. — Salmo 95:6 (NTV)

Era el día del Señor, y yo estaba adorando en el Espíritu. Apocalipsis 1:10a (NTV)

El otro día leí sobre las opiniones de la gente acerca del cielo. Una que llamó mi atención es la idea de tener alas, flotar en una nube y tocar un arpa por toda la eternidad. ¿Qué valor tiene eso realmente? Suena bien para un libro infantil, pero esa idea no es muy útil si buscamos cómo el cielo nos ayuda hoy en nuestra vida diaria. Una forma maravillosa de abrazar la ayuda del cielo hoy es a través de la **adoración**. Es una manera increíble de conectar con Dios. La adoración genuina conmueve el corazón de Dios como el incienso que impregna el cielo. Actúa como un puente entre el cielo y la tierra, situándonos directamente en la presencia de un Dios Santo.

La gente suele hablar de despertarse en medio de la noche con ansiedad. Puedo identificarme mucho con esto; me ha pasado en numerosas ocasiones. He descubierto que respirar lentamente, enfocarme en Dios y cantar o tararear una canción me calma y me ayuda a encontrar descanso. A veces sucede rápido, otras veces tarda más, pero siempre me tranquiliza y, eventualmente, me quedo dormido. Esto me ayudó a saber que podía hacer esa "llamada a casa", al cielo, para pedir ayuda en esos momentos.

Cuando adoramos, traemos el cielo a la tierra. El cielo no es solo un destino, un pensamiento, unas vacaciones eternas o una idea infantil de flotar en una nube. El cielo es real, un lugar que Jesús prometió que estaba preparando para nosotros como creyentes.

Nosotros gritamos de alegría en los partidos de fútbol, en fiestas y eventos infantiles. ¿Por qué? Porque eso nos acerca a aquello por lo que celebramos. Elegir adorar nos acerca a Dios y a los que nos rodean. Si buscamos la ayuda del cielo ahora, debemos empezar por permitirnos estar presentes, a través de la adoración, ante Aquel que creó el cielo y la tierra.

APLICACIÓN

Permítete hoy adorar libremente y sin distracciones. Actúa como si fueras la única persona en la tierra y simplemente busca a Dios a través de la oración, la alabanza y la conversación. Luego, quédate en silencio en esos momentos mientras te rodeas del cielo mismo.

ORACIÓN: *Dios, ayúdame a no ver el cielo como una historia mítica escrita, sino como un lugar real del cual estoy invitado a ser ciudadano. Ayúdame a recordar hoy Tu promesa de que preparaste el cielo pensando en mí. Gracias, Jesús. Amén.*

SEMANA SIETE · VIERNES

LO QUE APRENDEMOS

Y ahora, amados hermanos, una cosa más para terminar. Concéntrense en todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo bello y todo lo admirable. Piensen en cosas excelentes y dignas de alabanza. No dejen de poner en práctica todo lo que aprendieron y recibieron de mí, todo lo que oyeron de mis labios y vieron que hice. Entonces el Dios de paz estará con ustedes. Filipenses 4:8-9 (NTV)

Mientras meditaba y oraba sobre los devocionales de esta semana, mis pensamientos volvían constantemente a una pregunta mayor: **¿Cómo me ayuda el cielo ahora?** Para entender esto de verdad, debemos retomar las preguntas de las últimas cuatro o cinco semanas de devocionales. Todo nos conduce al enfoque de hoy: lo que aprendemos. ¿Estamos listos? ¿Estamos viviendo para el cielo, sabiendo qué es lo que dura para siempre y qué haremos allí? Para ver cómo el cielo nos ayuda ahora, debemos reflexionar sobre estas preguntas. Como creyentes, el cielo ya está a nuestro alrededor: Dios respira en nosotros, las bendiciones fluyen a diario y, cuando decimos «Ayúdame, Jesús», estamos apelando a la ayuda del Cielo.

Cuando aprendemos a amar y a ser amados, el cielo nos ayuda ahora. Cuando desarrollamos una comunidad y relaciones genuinas, el cielo nos ayuda ahora. Cuando servimos a los demás sin expectativas, el cielo nos ayuda ahora. Cuando somos obedientes con nuestros recursos, la ayuda del Cielo está aquí para nosotros ahora. «Venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo». El cielo nos ayuda ahora al permitirnos vivir las oportunidades que Él nos ha dado.

En la Escritura de hoy, Pablo nos anima a vivir lo que él enseñó en el nombre de Jesucristo; enseñanzas que nos muestran cómo vivir como parte del reino de los cielos. No solo con palabras, sino viviéndolo para que otros lo vean. Sé el ejemplo de cómo se ve un ciudadano del cielo y comparte con los demás la esperanza del cielo.

APLICACIÓN

Hazte las preguntas mencionadas hoy sobre en qué punto te encuentras respecto al cielo. Luego, pídele al Espíritu que te muestre cómo el cielo te está ayudando hoy, cómo puedes vivir eso y cómo puedes compartirlo con las personas que encuentres.

ORACIÓN: *Padre, recuérdame hoy la presencia del cielo a mi alrededor en los demás, en sus acciones y en mis propias acciones; ayúdame ahora a ser el integrante del cielo que Tú creaste que yo fuera. Gracias, Jesús. Amén.*

SEMANA SIETE · SÁBADO

SEMANA OCHO

MI RELACIÓN CON DIOS EN EL CIELO

«El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al vencedor le daré del maná oculto y le daré una piedrecita blanca, y grabado en la piedrecita un nombre nuevo, el cual nadie conoce sino aquel que lo recibe». Apocalipsis 2:17 (NBLA)

La onomástica es el estudio de los nombres. En los tiempos y culturas bíblicas, los padres a menudo elegían nombres para sus hijos que revelaban significados profundos. Podía ser una observación del comportamiento del niño, como ocurrió con Jacob en la historia de Jacob y Esaú. Jacob significa «el que toma por el talón» o «el que suplanta» (Génesis 25:25-27), lo cual prefiguraba sus artimañas para arrebatarle la primogenitura familiar a Esaú.

Dios también usaba los nombres para comunicarse con Su pueblo. Cuando nacieron dos de los hijos del profeta Oseas, Dios le instruyó que los llamara Lo-ruhama («no compadecida») y Lo-ammi («no es mi pueblo») para comunicar Su desagrado por la idolatría de Israel.

Un nombre no es simplemente algo por lo que nos llaman, sino una parte central de nuestra identidad. ¿Y quién nos conoce mejor que Dios mismo? La comunicación de Dios en Apocalipsis 2:17 pudo haber sido un mensaje para la iglesia de Pérgamo, pero nos brinda una perspectiva única sobre cuán personal es nuestra relación con Dios, especialmente una vez que estemos para siempre en Su presencia en el cielo. Según este versículo, Dios dará una piedra blanca con un nombre nuevo a los creyentes que venzan, que peleen la buena batalla, terminen la carrera y corran a Sus brazos al final de sus vidas.

Ya sea que esta piedra sea una garantía simbólica de que nuestros nombres están escritos en el cielo o que literalmente tenga un nombre conocido solo entre tú y Dios, cada persona tiene una identidad única y un alma individual creada por Dios. Cada persona revela un aspecto único de la personalidad infinita, el talento, la creatividad, la compasión y el amor de Dios. Si eres creyente, una piedra blanca espera tu llegada al cielo, ¡y tu relación con Dios, que siempre está en desarrollo, tendrá toda la eternidad para profundizarse aún más!

APLICACIÓN: Tómate un tiempo para meditar en la realidad de que Dios te conoce por tu nombre. En un mundo de relaciones parasociales donde conocemos y respetamos a personas que nunca sabrán que existimos, el Dios del universo te conoce a ti. Quédate en esa reflexión y celébralo hoy.

ORACIÓN: *Dios, gracias por conocerme y amarme. El Dios del universo, el Creador de todo, sabe mi nombre. Ayúdame a caminar en la verdad del nombre por el cual Tú me conoces. Amén.*

SEMANA OCHO · LUNES

MI RELACIÓN CON LOS DEMÁS EN EL CIELO

«Pero Abraham le dijo: “Hijo, recuerda que durante tu vida recibiste tus bienes, y de igual modo Lázaro recibió males; pero ahora él es consolado aquí, y tú estás en agonía”». Lucas 16:25 (NBLA)

¿Alguna vez has tenido un trabajo que era espantoso, pero tolerable porque las personas con las que trabajabas eran increíbles? Por el contrario, ¿has trabajado en un lugar que estaba bien, pero que pronto se volvió insufrible porque las personas con las que trabajabas eran terribles?

Las relaciones son fundamentales para el mundo que Dios creó (Génesis 2:18) y son, a la vez, la parte más edificante y la más destructiva de la vida. Nos dan las mayores alegrías y los dolores más profundos. Pueden sanar las heridas más intensas o infligir las cicatrices más hondas. Cuando las personas están en su lecho de muerte, no celebran ni lamentan sus posesiones, sino sus relaciones.

En la parábola que Jesús relata en Lucas 16:19-31, Lázaro sufrió en esta vida. Esto no se debió simplemente a la pobreza y la enfermedad que lo llevaron a la muerte, sino a una grave falta de relaciones compasivas. Se sentaba a la puerta del hombre rico y no recibía ayuda de nadie. El amor de quienes lo rodeaban estaba ausente.

En la tierra, el péndulo de las relaciones oscila violentamente en dos direcciones, pero en el cielo, solo oscilará en una. En el cielo, nuestro amor será pleno, porque no nacerá de nuestros deseos egoístas, sino de nuestra unión con Dios. En el cielo, nuestras relaciones con los demás serán íntegras. Nunca serán agotadoras, decepcionantes, hirientes ni destructivas. Serán completas, puras, siempre edificantes y siempre gratificantes. En Apocalipsis 21:4, Dios dice: «... Él enjugará toda lágrima de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni habrá más duelo, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas han pasado». La mayor parte del duelo, el llanto y el dolor en esta vida son causados por otros o por nosotros mismos. Un día, Dios lo arreglará todo, incluyendo la forma en que nos tratamos unos a otros.

APLICACIÓN: Celebra las relaciones que traen alegría y esperanza a tu vida. Lamenta aquellas que te han dejado decepcionado o herido. Da gracias a Dios porque Él proveerá un mundo futuro donde todos, incluyéndote a ti, solo serán capaces de hacer el bien. Anhela ese día y pide a Dios que traiga esa parte del cielo a la tierra hoy mismo.

ORACIÓN: *Dios, gracias por la forma en que diseñaste las relaciones. Ayúdame a amar a las personas con las que me encuentro, independientemente de cómo me traten. Te entrego todas mis esperanzas y decepciones, sabiendo que un día Tú lo arreglarás todo. Amén.*

SEMANA OCHO · MARTES

MI RELACIÓN CONMIGO MISMO EN EL CIELO

«En vez de su vergüenza tendrán doble porción, y en vez de humillación gritarán de júbilo por su herencia. Por tanto, poseerán el doble en su tierra, y tendrán alegría eterna». Isaías 61:7 (NBLA)

¿Qué te agobia el día de hoy? ¿En qué áreas te sientes insuficiente? ¿Qué duda te está frenando? ¿Qué culpa sigue distrayendo tu mente del presente? No es necesario que te sumerjas profundamente en responder a todo esto, y la intención de estas preguntas no es hacerte insistir en tus defectos. El objetivo es que veas cuánto peso cargas constantemente y apuntar hacia una esperanza futura.

Isaías 61:7 es una profecía que Jesús cumplió a través de Su nacimiento, muerte y resurrección. El cielo futuro que la Biblia describe no es posible mediante nuestros esfuerzos; Jesús lo ganó por nosotros. Solo a través del poder y el esfuerzo de un Dios perfecto y amoroso podemos experimentar una doble porción en lugar de vergüenza, o alegría en lugar de humillación. El gozo eterno solo es posible a través del Dios de esperanza que te llena de alegría (Romanos 15:13). En el cielo, experimentarás el gozo de Su presencia, y ese gozo reemplazará el peso que cargas hoy.

Un día, estarás en paz con quién es Dios y con quién te creó para ser. No más culpa. No más vergüenza. No más guerra entre el Espíritu y tu egoísmo. Esa voz suave y apacible que te dice qué es lo correcto ya no será ignorada, atenuada o silenciada. Siempre sabrás cuál es el camino correcto, qué decir y cuánto trabajo realizar cada día. No tendrás que esforzarte ni angustiarte por hacer lo correcto; lo correcto será un fluir natural de lo que eres. No tendrás dudas sobre quién eres o qué deberías estar haciendo. Cualquier culpa que alguna vez cargaste será borrada por la realidad de la misericordia y la bondad de Dios.

Un día, estarás en paz contigo mismo.

APLICACIÓN

Escribe las cosas que te están agobiando en este momento. Repasa cada una y ora dando gracias por la realidad de que, un día, estas preocupaciones, dudas y temores no estarán presentes en tu corazón. Pídele a Dios la fuerza para enfrentarlos con Su poder el día de hoy.

ORACIÓN

Dios, ayúdame a luchar con Tu poder hoy. Mi carne, mi egoísmo, me aleja de Ti, pero Tu Espíritu me trae a Tu presencia. Dame mi pan de cada día, el poder para confiar en Ti hoy en lugar de confiar en mí mismo. Amén.

SEMANA OCHO · MIÉRCOLES

REENCONTRARNOS CON NUESTROS SERES QUERIDOS EN EL CIELO

«Tampoco queremos, hermanos, que ignoren acerca de los que duermen, para que no se entristezcan como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también Dios traerá con Él a los que durmieron en Jesús»

1 Tesalonicenses 4:13-14 (NBLA)

C.S. Lewis, autor de *El león, la bruja y el ropero*, *Mero cristianismo* y muchas otras obras cristianas, formaba parte de los *Inklings*, un grupo de amigos que amaban la fantasía y los valores cristianos. Lamentablemente, uno de sus amigos, Charles Williams, murió inesperadamente. Esta pérdida fue devastadora, y Lewis la exploró en el siguiente fragmento de *Los cuatro amores*:

«En cada uno de mis amigos hay algo que solo otro amigo puede sacar a relucir por completo... Ahora que Charles ha muerto, nunca volveré a ver la reacción de Ronald [Tolkien] ante un chiste específicamente de Charles. Lejos de tener más de Ronald al tenerlo para mí solo ahora que Charles se ha ido, tengo menos de Ronald».

Como cristianos, Dios nos dice que nos entristezcamos por los seres queridos perdidos, pero que no nos desesperemos. Jesús mismo se entristeció por la muerte de su primo, Juan el Bautista, sabiendo perfectamente que lo volvería a ver (Mateo 14:13). En 1 Tesalonicenses 4:13-14, Pablo quería llenar de esperanza a los creyentes. Está bien extrañar hoy a quienes hemos perdido, sabiendo plenamente que nos volveremos a conectar con aquellos que conocieron a Jesús.

Esto plantea una pregunta: ¿qué pasa con aquellos que mueren pero no aceptan a Jesús como su Señor y Salvador? Este es un tema demasiado amplio para un devocional tan corto, pero debemos confiar en que en el cielo nada faltará. Dios llenará nuestras almas de gozo y esperanza, por lo que es importante compartirlo con tantas personas como podamos para llenar el cielo con más hijos, más familia y más amigos.

APLICACIÓN: Da gracias a Dios porque volverás a ver a los seres queridos que le conocen. Si no estás seguro o te sientes desanimado por la salvación de alguien que ha fallecido, enmiéndalo a Dios. Ora por la salvación de las personas en tu círculo que quizás no conocen a Jesús, para que el cielo crezca y nuestro amor se aumente aún más.

ORACIÓN: *Dios, gracias por Tu gracia, Tu misericordia y Tu salvación. Gracias porque soy uno de Tus hijos; dame un corazón dispuesto a hablar a los demás de Ti para que Tu familia siga creciendo. Amén.*

SEMANA OCHO · JUEVES

NUEVOS AMIGOS EN EL CIELO

«Y les digo que vendrán muchos del oriente y del occidente, y se sentarán a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos...». Mateo 8:11 (NBLA)

Si pudieras cenar con tres personas, vivas o muertas, y no hubiera barreras de idioma, ¿quiénes serían y por qué?

La gente suele desear tener en la mesa a seres queridos que han fallecido, figuras históricas prominentes, artistas que admiran, autores influyentes, actores que les resultan graciosos, y la lista sigue y sigue. Algunas de las respuestas más interesantes no solo consideran conocer a personas específicas, sino también el deseo de ver cómo interactuarían entre sí en la mesa. ¿Cómo serían las conversaciones entre Abraham Lincoln y Jimmy Stewart? ¿De qué hablarían J.R.R. Tolkien y Gandhi? ¿Se llevaría bien mi abuela con Jane Austen, o discutirían toda la noche? (¿Y sería ese entretenimiento la razón por la que los elegiría?).

Cuando he hecho esta pregunta a creyentes, inevitablemente quieren a Jesús en la mesa, a lo cual aclaro de inmediato que Él ya está con nosotros a través del Espíritu, por lo que tendrían que elegir a alguien más de la Biblia: Pablo, Pedro, Ester, Rut, David, María, etc. He hecho esta pregunta a muchas personas a lo largo de los años y he aprendido mucho sobre qué figuras bíblicas resuenan con la gente y por qué. Todos quieren saber más y escucharlo de la persona que lo vivió. ¿Qué sentía David mientras recogía las piedras para luchar contra Goliat? ¿Cómo reaccionaron las personas alrededor de María ante su embarazo milagroso? ¿Qué se sintió para Pedro caminar literalmente sobre el agua hacia Jesús?

¡En el cielo podremos tener estas conversaciones! Jesús dice en Mateo 8:11 que la gente se sentará a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos. Si eres un hijo de Dios, ¡eso te incluye a ti también! Harás nuevos amigos con las personas sobre las que has leído en la Biblia y conocerás a muchos otros héroes de la fe de los que nunca has oído hablar. Tendremos la eternidad para escuchar las historias de todos sobre la fidelidad de Dios, Sus milagros y Su presencia. ¡Se puede conversar sobre un Dios infinito con incontables personas que tienen sus propias experiencias personales para compartir, y todos nosotros tendremos un lugar en esa mesa!

APLICACIÓN: Si pudieras cenar con tres creyentes que sabes que estarán en el cielo, ¿quiénes serían y por qué? ¿Qué preguntas les harías y qué historias te gustaría que contaran?

ORACIÓN: *Dios, ¡estoy emocionado por conocer a todos Tus hijos algún día! Espero con ansias pedirles a otros sus historias de Tu bondad, ¡y te pido ayuda para obedecerte y así tener yo también historias que contar! Amén.*

SEMANA OCHO · VIERNES

EL MATRIMONIO EN EL CIELO

«Porque en la resurrección ni se casan ni se dan en casamiento, sino que son como ángeles en el cielo». Mateo 22:30 (NBLA)

Para entender el contexto completo de Mateo 22:30, lee los versículos del 22:23 al 33. Los saduceos intentaron atrapar a Jesús con un acertijo teológico sobre cómo funcionaría el matrimonio en la vida después de la muerte, con el fin de probar su creencia de que el más allá no existía. Como todas las demás trampas que la gente intentó tenderle a Jesús, esta tampoco funcionó. Jesús usó las Escrituras para refutar a los saduceos y, al mismo tiempo, darnos una idea de la relación matrimonial en la eternidad.

Para las parejas casadas, la revelación en este versículo de que **en la resurrección ni se casan ni se dan en casamiento** puede resultar triste. Un matrimonio saludable que dura toda la vida es, de hecho, algo hermoso. La idea de experimentar tal intimidad en esta vida solo para **perderla** por la eternidad puede ser desconcertante. Si el matrimonio es un regalo de Dios y Él unió a Adán y Eva, ¿cómo puede ser bueno que se elimine en el cielo?

La respuesta de Jesús a los saduceos nos obliga a considerar el propósito último del matrimonio. En Efesios 5:22-33, Pablo vincula la relación matrimonial con la relación de Cristo con la iglesia. Todo existe por Dios y para Dios: incluso el matrimonio. Todos los actos poderosos, amorosos y sacrificiales en el matrimonio palidecen en comparación con lo que Jesús hizo por nosotros; y a medida que amamos a Dios y le obedecemos, cada faceta de nuestras vidas nos atrae hacia una mayor comprensión de Su plan divino y una mayor intimidad con Él.

El cielo no nos quitará ninguna de nuestras alegrías, sino que solo las aumentará y perfeccionará. Aunque el matrimonio no exista en el cielo, la intimidad que anhelamos se experimentará de forma más plena. No tenemos los detalles exactos de cómo funcionará esto, pero, como con todas nuestras preguntas, debemos confiar en que Dios sabe lo que hace. **APLICACIÓN:** Si estás casado, tómate un tiempo para orar por una mayor intimidad con tu cónyuge, tanto a solas como junto a él/ella. Da gracias a Dios porque la intimidad que experimentas ahora será aún mayor al otro lado de la eternidad. Si no estás casado, pide a Dios Su intimidad ahora y ora por tu futura relación si eso es lo que deseas. Si permaneces soltero por elección, da gracias a Dios por la intimidad que puedes tener con Él ahora y pídele una doble porción de ella en este momento.

ORACIÓN: *Padre, gracias por el regalo del matrimonio. Lo pusiste en la tierra para darnos una mayor comprensión de quién eres y de cómo nos amas. Ayúdanos a amar mejor y a mantener nuestros ojos en la verdadera intención: una mayor intimidad contigo. Amén*

SEMANA OCHO · SÁBADO

SEMANA NUEVE

¿MÁS CUADROS EN EL CALENDARIO?

Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú has enviado. Juan 17:3 (NVI)

A menudo pensamos en la eternidad en los únicos términos que conocemos: el tiempo. Cuando imaginamos el cielo, es fácil visualizar una extensión interminable de nuestros calendarios: más días, más mañanas, más cuadros estirándose para siempre a lo largo de la página. La vida simplemente... **continuando**. Pero la Escritura sugiere algo más profundo. La vida eterna no es simplemente «más tiempo»; es un tipo de vida completamente diferente. No se define por la duración, sino por la **relación**. La eternidad no comienza cuando el calendario se acaba, sino cuando nuestros corazones despiertan a la presencia de Dios.

Recuerdo cuando me impactó esta verdad. Estaba sentado en el porche trasero muy temprano una mañana. El aire estaba fresco, el cielo aún estaba gris, tenía una taza de café en las manos y mi Biblia abierta en el regazo. No ocurrió nada dramático, ningún rayo de revelación. Pero por unos pocos minutos de tranquilidad, todo se detuvo. Mi mente no estaba acelerada pensando en las tareas del día. Mi teléfono no estaba vibrando. Me senté allí, consciente de que Dios estaba cerca. Se sentía extrañamente pleno, como si el tiempo se hubiera profundizado en lugar de simplemente pasar. Cuando finalmente miré el reloj, me sorprendió ver que solo habían pasado diez minutos. Se había sentido como mucho más tiempo. No de una manera aburrida, sino de una manera rica, como un momento que de alguna forma contenía más vida en su interior de lo habitual.

En otras palabras, el cielo no es solo «más cuadros en el calendario». Es el fin de esa sensación de inquietud de que nunca hay suficiente tiempo. Es el fin de las prisas, de las preocupaciones y de sentirse empujado en mil direcciones. Es la vida finalmente centrada en Aquel para quien nuestros corazones fueron hechos. Y la hermosa verdad es que este tipo de vida no comienza algún día lejano. Comienza **ahora**, cada vez que desaceleramos lo suficiente como para buscarlo a Él.

Dios trasciende la secuencia del tiempo mismo. R.C. Sproul

APLICACIÓN: Quédate sentado en silencio el día de hoy.

ORACIÓN *Señor, ayúdame a dejar de correr por la vida y a empezar a notarte en los momentos silenciosos y cotidianos. Tú eres quien realmente hace que la vida sea plena, no solo más tiempo en el calendario. Enséñame a vivir en la experiencia de Tu presencia, confiando en que cada pequeño momento contigo ya es un anticipo del cielo. Amén.*

SEMANA NUEVE · LUNES

LA HIERBA QUE SE SECA

Tu palabra, Señor, es eterna, y se mantiene firme en los cielos. — Salmo 119:89 (NVI)

La hierba se seca y la flor se marchita, pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre. — Isaías 40:8 (NVI)

¿Alguna vez te ha impactado lo corta que es la vida? Los trabajos terminan, las relaciones terminan, la salud cambia y los planes que creíamos seguros se disuelven de formas que nunca esperamos. Incluso los momentos de alegría, por bellos que sean, eventualmente pasan. A veces parece que nada perdura, nada se sostiene. Y en esas temporadas, puede ser difícil imaginar que algo realmente permanezca.

Recuerdo el momento en que mi abuela falleció. Recuerdo cuánto amaba la jardinería, especialmente las flores. ¡Me picaron las abejas varias veces mientras la visitaba! Después de su muerte, pasé por su casa, que le había quedado a mi sobrino, y vi que las flores se habían marchitado y estaban desgastadas por el sol. Me recordó lo corta que es la vida y que muchas de las cosas que disfruto no duran para siempre.

Más tarde, recordé la belleza de las promesas de Dios. Mientras las rosas se marchitan, la Palabra de Dios no lo hace. Mientras nuestros planes fallan y flaquean, Sus promesas permanecen. La seguridad de la Escritura —Su fidelidad, Su amor, Su poder— es algo en lo que podemos anclar nuestro corazón, incluso cuando todo lo demás parece fugaz.

La Escritura de hoy nos recuerda que la permanencia no proviene del mundo que nos rodea, sino de Dios mismo. Nuestras posesiones, logros e incluso relaciones son regalos destinados a señalarnos algo más grande, no a satisfacer el anhelo de una seguridad duradera. La Palabra de Dios se mantiene firme a través de las generaciones, de las pruebas y del paso del tiempo. Cuando la vida se siente incierta, cuando la alegría es pasajera o cuando el duelo nos abruma, podemos aferrarnos a Su verdad.

APLICACIÓN

Tómate unos minutos para reflexionar sobre las promesas de Dios.

ORACIÓN

Señor, gracias porque incluso cuando todo a mi alrededor se desvanece —las personas que amo, los momentos que valoro, los planes que hago— Tu Palabra permanece. Ayúdame a aferrarme a Tus promesas cuando la vida se sienta incierta o fugaz, confiando en que Tú eres fiel e inmutable. Enséñame a anclar mi corazón en Ti, encontrando esperanza y paz que duren más que el duelo, el miedo y la decepción. Amén.

SEMANA NUEVE · MARTES

TUS ANHELOS MÁS PROFUNDOS

Me darás a conocer la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; en tu diestra hay deleites para siempre. — Salmo 16:11 (LBLA)

La vida está llena de anhelos. Buscamos alegría, paz, amor y propósito en muchos lugares —carreras, relaciones, pasatiempos, logros— con la esperanza de que satisfagan el profundo vacío en nuestros corazones. Sin embargo, no importa cuánto logremos o cuántas cosas buenas experimentemos, hay una parte de nosotros que todavía se siente vacía. Eso es porque fuimos creados para algo más que los placeres temporales de este mundo. Nuestras almas fueron hechas para Dios, y solo Él puede satisfacer plenamente nuestros anhelos más profundos.

Recuerdo una etapa hace unos años en la que me sentía inquieto e insatisfecho. Tenía un trabajo estable, amigos que me apreciaban y una vida que se **veía bien** por fuera; pero por dentro, sentía un hambre silenciosa que no podía explicar. Intenté llenarla con ocupaciones, distracciones e incluso pequeñas comodidades, pero el anhelo persistía. Una noche, agotado y frustrado, llegué de alguna manera al Salmo 16:11. Al leerlo lentamente, sentí como si Dios me estuviera hablando directamente: Él conocía mis deseos más profundos y prometía gozo en Su presencia y placeres que nunca se desvanecerían. **¡Eso era lo que había estado anhelando!**

La Escritura de hoy nos recuerda que lo que Dios nos da no es temporal ni superficial. Él conoce el camino que conduce a la vida verdadera y, al seguirlo, nuestros anhelos más profundos no son ignorados; son cumplidos. Cuando acudimos a Él en lugar de a los consuelos fugaces del mundo, descubrimos un gozo y una satisfacción que nada más puede brindar.

"Si encuentro en mí mismo deseos que nada en este mundo puede satisfacer, la única explicación lógica es que fui hecho para otro mundo". — C. S. Lewis

APLICACIÓN: Escribe una cosa en la que sientas la tentación de confiar para obtener felicidad; luego, agradece intencionalmente a Dios por Su presencia y pídele que sea Él tu verdadera fuente de gozo. **ORACIÓN:** Señor, confieso cuán a menudo intento llenar mi corazón con cosas que no pueden satisfacer. Gracias porque Tú ves mis anhelos más profundos y prometes gozo y plenitud en Tu presencia. Ayúdame a buscarte a Ti en lugar de al mundo, confiando en que el camino por el que me guías conduce a la vida real y al deleite duradero. Lléname de Tu gozo hoy y enséñame a descansar en los placeres eternos que solo Tú puedes dar. Amén.

SEMANA NUEVE · MIÉRCOLES

NO PUEDES LLEVÁRTELO CONTIGO

Consideré luego todas mis obras y el trabajo que me había costado hacerlas, y vi que todo era vanidad y correr tras el viento, y que no se saca ningún provecho bajo el sol. Eclesiastés 2:11 (NVI)

¿Has estado en el aeropuerto recientemente? Supongo que ya sabes que no puedes llevar contigo una botella de champú de viaje de 6 onzas, incluso si solo le queda un poquito. Según la TSA (Administración de Seguridad en el Transporte), aquí hay otras cosas que no puedes llevar contigo: cuchillos, armas, dinamita y bolas de boliche (aparentemente cuentan como armas potenciales) ; todo eso está prohibido. Sartenes de hierro fundido (lo suficientemente pesadas como para ser usadas como mazo) y bates de béisbol o palos de golf cualquier cosa que sirva para golpear se queda fuera de la cabina (está bien, esas tienen sentido)—. Espadas de juguete de espuma, incluso las armas falsas pueden causar alarmas, junto con el gas pimienta o el aerosol de defensa, los cuales no están permitidos en el equipaje de mano (y están limitados en las maletas facturadas). Globos de nieve grandes, si el líquido interior supera las 3.4 onzas, se queda fuera y las bolas "Magic 8", el líquido de su interior rompe la regla de líquidos, están prohibidos. Taladros y herramientas eléctricas, la TSA no quiere proyectos de construcción a mitad del vuelo y destornilladores de más de 7 pulgadas. Fuegos artificiales o bengalas, réplicas realistas de explosivos (de nuevo, esto tiene sentido). Fósforos que encienden en cualquier superficie o líquido para encendedores, los materiales inflamables están prohibidos; todo está vetado.

Hay cosas que simplemente no puedes llevar contigo. Lo mismo ocurre cuando fallecemos. Invertimos tanta energía en el trabajo, las posesiones y los logros, pensando que durarán para siempre y nos satisfarán. ¿Quién no tiene depósitos o armarios con cosas que no ha visto ni usado en décadas?! Pero cuando nos detenemos a pensar, es obvio que estas cosas no pueden ser llevadas más allá de esta vida. El verdadero valor no se encuentra en lo que poseemos o en los títulos que ganamos, sino en las relaciones que cultivamos, el amor que compartimos y las formas en que reflejamos el carácter de Dios. Cuando cambiamos nuestro enfoque de las ganancias temporales a los tesoros eternos, nuestros corazones descubren una paz y un significado que realmente perduran. **APLICACIÓN:** Nombra una cosa a la que te hayas estado aferrando (que no sea Jesús) y déjala ir. **ORACIÓN:** Señor, ayúdame a ver que las posesiones, los logros y las comodidades no pueden seguirme más allá de esta vida. Enséñame a invertir en lo que verdaderamente perdura. Guarda mi corazón de perseguir cosas temporales y lléname de paz, confiando en que Tu presencia es el tesoro más grande que puedo llevar conmigo. Amén.

SEMANA NUEVE · JUEVES

BANANAS MADURAS

Trabajen, pero no por la comida que es perecedera, sino por la que permanece para vida eterna, la cual les dará el Hijo del hombre. Dios el Padre ha puesto sobre él su sello de aprobación.

Juan 6:27 (NVI)

Solía tirar las bananas (plátanos) en cuanto se ponían marrones. Compraba un manojo, las comía con el cereal, pero a mitad de semana, el resto se quedaba en la encimera, volviéndose más oscuro y blando cada minuto. Sí, me doy cuenta de que con un poco de imaginación (y recetas de Facebook), podrían convertirse en pan de banana, batidos o panqueques. Sin embargo, es un hecho: algunas cosas duran para siempre y otras no.

Muchas de las cosas que perseguimos en la vida cotidiana no duran. El último teléfono, gadget o aplicación parece **esencial** hoy, pero se sentirá obsoleto en solo unos meses. Si revisas el historial de mi navegador web, verás los últimos teléfonos que he estado consultando. ¡Ay! Los cheques de pago, los ahorros y los bonos van y vienen, y el dinero por sí solo no puede llenar el corazón. Los cumplidos, los "me gusta" o el reconocimiento se sienten bien por un momento, pero se desvanecen rápidamente. Nuestra fuerza física, juventud y apariencia cambian con el tiempo, por mucho que intentemos luchar contra ello. Los fines de semana, vacaciones o experiencias perfectamente planificadas brindan alegría, pero esa alegría es efímera. Incluso las amistades o relaciones que dependen de la conveniencia en lugar del amor y la fidelidad pueden flaquear. Estas cosas pueden deleitarnos temporalmente, pero solo la presencia, el amor y las promesas de Dios perduran verdaderamente.

"Nuestros tesoros en la tierra se corrompen y perecen, pero los goces del cielo permanecen para siempre". — Charles Spurgeon

APLICACIÓN: Cuando comas hoy, sé agradecido. Pero también usa ese tiempo para recordar cómo algunas cosas duran para siempre y otras no. Agradece a Dios por la vida eterna y por las cosas que realmente perduran.

ORACIÓN: Señor, admito cuán a menudo persigo cosas que se desvanecen y olvido los tesoros que realmente duran. Mi corazón anhela lo que permanece: la paz, el propósito y el gozo que solo Tú puedes dar. Ayúdame a dirigir mi atención a Ti, a buscar Tu presencia por encima de todo lo demás, y a confiar en que lo que Tú pones en mi vida es eterno. Lléname de paciencia y fe mientras aprendo a valorar lo que nunca se marchita. Amén.

SEMANA NUEVE · VIERNES

TODAS LAS COSAS NUEVAS

Y el que estaba sentado en el trono dijo: «He aquí, yo hago nuevas todas las cosas». Y añadió: «Escribe, porque estas palabras son fieles y verdaderas». Apocalipsis 21:5 (RVR1960)

Nos hemos mudado varias veces a lo largo de los años. Cada habitación en cada una de esas casas necesitaba pintura nueva (y generalmente también los techos). Las paredes a menudo tenían agujeros de relojes y cuadros, y los colores estaban pasados de moda (¡recuerdo una habitación que era amarillo brillante, y esa era la sala familiar!). Todo necesitaba un poco de cuidado y cariño. A menudo, cuando pasábamos el rodillo con la capa de pintura fresca, la habitación se transformaba lentamente. **¡Belleza al fin!** Lo que se sentía cansado y gastado, de repente se sentía nuevo, vivo y lleno de posibilidades. No se trataba solo del color; era un recordatorio de que el cambio, la renovación y los nuevos comienzos son posibles, incluso en los espacios donde menos lo esperamos.

Esa imagen vuelve a mi mente cuando pienso en lo que Dios hace en nuestras vidas. Él no solo cubre nuestros errores, arrepentimientos o quebrantos; Él hace nuevas las cosas. Él puede tomar relaciones que se han desgastado, corazones que se sienten cansados y temporadas que parecen desesperanzadoras, y soplar vida en ellas de maneras que nosotros no podríamos orquestar por nuestra cuenta.

Recuerdo un momento en el que me sentí estancado: emocionalmente agotado, cuestionando mi propósito y sin saber si alguna vez superaría ciertos fracasos. La oración se sentía pesada y la esperanza parecía distante. Pero lentamente, día tras día, Dios trabajó. Las conversaciones sanaron, las perspectivas cambiaron y comencé a notar pequeñas chispas de alegría nuevamente (y menos viajes a la despensa por *Pop-Tarts*). Lo que parecía imposible de arreglar se convirtió en algo renovado, una vida más viva de lo que había imaginado. La promesa de Dios de hacer nuevas todas las cosas no es solo una capa de pintura fresca en la superficie; es una transformación que llega hasta lo profundo de nuestros corazones, mentes y circunstancias. Es fiel, es verdadera y está disponible para cada área de nuestra vida, sin importar cuán rotas o gastadas se sientan las cosas hoy.

APLICACIÓN: Arregla algo hoy. Algo que haya estado roto o que necesite ser reemplazado. Y mientras lo haces, recuerda que un día, Dios hará nuevas todas las cosas. Permanentemente.

ORACIÓN: Señor, confieso cuán a menudo me siento estancado y abrumado por lo que parece estar roto en mi vida. Gracias porque Tú no solo cubres mis luchas, sino que haces nuevas todas las cosas. Ayúdame a confiar en Tu tiempo, a apoyarme en Tu presencia y a notar las pequeñas formas en que traes renovación cada día. Restaura mi corazón, mi esperanza y mi perspectiva, y enséñame a caminar en la vida que estás creando en mí. Amén.

SEMANA NUEVE · SÁBADO